



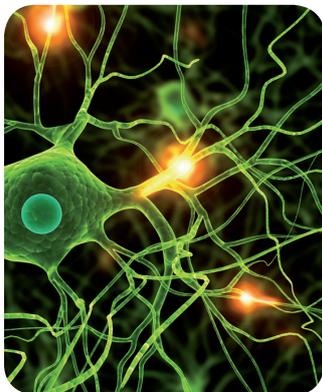
MÁSTERES de la UAM

Facultad de Filosofía
y Letras /11-12

Máster
interuniversitario en
Historia Contemporánea



**La derecha cristiana
y la construcción de
una comunidad
estadounidense.
The 700 club**
Taylor Cade West



Índice

1. Introducción	p. 3
2. Estado de la Cuestión	p. 6
2.1 Principales obras sobre la derecha cristiana	p. 6
2.2 La composición de la derecha cristiana	p. 9
2.3 Fundaciones teológicas	p. 13
2.4 La destrucción de la fe y la libertad	p. 16
2.5 El mito del aborto	p. 20
2.6 El caso de la Universidad de Bob Jones	p. 24
2.7 La teoría de Bauman de la identidad posmoderna	p. 28
3. La importancia de los medios de comunicación de la derecha cristiana y el papel singular de <i>The 700 Club</i> como fuente de estudio de dicho movimiento en Estados Unidos	p. 35
4. La búsqueda y la creación de una identidad cristiana a través de <i>The 700 Club</i>	p. 42
4.1 La creación de una comunidad	p. 43
4.2 La política nacional y la política exterior	p. 46
4.3 La santificación del sueño americano	p. 49
4.4 <i>The 700 Club</i> como una fuente de emociones	p. 50
4.5 El refuerzo de los estereotipos y de la identidad	p. 52
4.6 El lenguaje	p. 53
5. Conclusión	p. 55
6. Bibliografía	p. 60
6.1 Fuentes primarias	p. 60
6.2 Fuentes secundarias	p. 62
6.3 Bibliografía adicional	p. 63

1. Introducción

Aunque Barack Obama, para muchos una luz de progreso, ganara las elecciones presidenciales de 2012, el fundamentalismo revestido con todas sus disfraces sigue presente en nuestro mundo, y su reelección presidencial no significa un gran cambio o una victoria definitiva. En el Próximo Oriente ha estallado un nuevo brote de extrema violencia a mediados de noviembre de 2012 y la derecha cristiana en Estados Unidos, el objetivo de análisis de este Trabajo fin de Máster, sigue luchando para implementar su proyecto. La derecha cristiana, un conjunto de cristianos conservadores estadounidenses unidos bajo la teología del reconstruccionismo, es uno de los movimientos sociales más importantes de nuestro tiempo y de suma relevancia en el mundo contemporáneo estadounidense.

La autora Sarah Diamond lo denominó “el más influyente de los movimientos de la derecha” (Diamond, 1995, p. 92). Este movimiento, este despertar religioso está conformado por unos 70 millones de seguidores (Hedges, 2006). Este no es un mero grupo de fanáticos religiosos, disponen de un gran poder económico, un inmenso imperio de medios de comunicación y ejercen una vasta influencia a todos los niveles de la política estadounidense. Armados con la Biblia, y con su inmensa y extensa red de colegios, universidades, canales de televisión y radio y otros medios de comunicación, los adeptos de la derecha cristiana salen al mundo empeñados en crear un mundo “nuevo”, un reino divino en la tierra. Buscan renovar todos los aspectos de la vida política, social y económica desde el ámbito de lo público hasta lo más íntimo y privado.

La importancia de la derecha religiosa es obvia y su inmenso impacto en la sociedad estadounidense es innegable. Pero los orígenes de este mismo movimiento todavía son un misterio. La cuestión del nacimiento de la derecha cristiana es virtualmente el único asunto discutido entre los historiadores del fundamentalismo cristiano; pero, a la vez, es una de las cuestiones más importantes y más pertinentes porque revela la verdadera naturaleza del movimiento y explica el papel que tiene en la sociedad estadounidense. A mi entender, aunque todos los historiadores intenten explicar y precisar el nacimiento del fundamentalismo cristiano, ninguna de las explicaciones elaboradas es definitiva y ninguna ofrece realmente un esquema coherente y verdadero en el cual se puede entender el origen o el éxito histórico de la derecha cristiana en Estados Unidos.

Los textos escritos por los científicos sociales y centrados en este movimiento se puede dividir en tres grupos: los que han sido publicados por miembros del movimiento, es decir, por pastores y teólogos evangélicos; obras de los historiadores y académicos, entre los que destacan los trabajos de Sara Diamond (1989, 1995); y por último los estudios del experto en historia religiosa estadounidense, Randall Balmer (2006, 2009a, 2009b) que aunque es también pastor, en este caso episcopaliano, no pertenece al movimiento.

Los tres grupos tienen diversas maneras de explicar este movimiento. Los teólogos evangélicos conservadores normalmente explican el nacimiento de este movimiento en términos de una guerra cultural o una lucha divina en contra del avance nefasto de la cultura “humanista” y del secularismo. Diamond (1989, 1995) y los demás consideran que el movimiento es una respuesta exacta y precisa a los cambios sociales y, sobre todo, morales producidos en los años setenta. Balmer (2006, 2009a, 2009b), como veremos, ha creado otra teoría, que gira en torno a la intervención del estado contra los colegios cristianos. Desgraciadamente, como veremos, estas teorías no explican la creación de la teología del reconstruccionismo, que es la luz que guía a la derecha cristiana, ni los orígenes históricos. Tampoco demuestran las razones por las que este movimiento ha podido atraer a millones de personas a lo largo de cuatro décadas. Estas tres ideas reducen la naturaleza, la actividad y la misión de este movimiento a elementos puramente morales o políticos. Alguien que ha tenido contacto o ha estudiado a la derecha cristiana intuye que el movimiento es mucho más, infinitamente más que una mera respuesta moral o política.

Pero hay una cuarta teoría acerca del origen del fundamentalismo, una teoría que viene de otro campo académico, no de la historia sino de la sociología. Esta teoría, expuesta por Zygmunt Bauman (1997), estipula que el fundamentalismo, lejos de ser un acontecimiento retrógrado y arcaico, “es un hijo legítimo de la posmodernidad, nacido de sus placeres y tormentos, y heredero por igual de sus logros y preocupaciones” (Bauman, 1997, p. 227). La teoría de Bauman sostiene que el nacimiento y el éxito del fundamentalismo tiene que ver con la inhabilidad de las personas de crear una identidad en momentos de profundos cambios como los ocurridos con el auge de la globalización. Según Bauman, el fundamentalismo es un “remedio radical” (Bauman, 1997, p. 227), un escape de la pesadilla de no poder construir una identidad.

En el Estado de la Cuestión, examinaremos las obras de los propios miembros y fundadores teológicos de la derecha cristiana; los libros y estudios de los académicos más importantes y más leídos por los historiadores como Diamond (1989, 1995), Chris Hedges (2006), Frederick Clarkson (1997) y Randall Balmer (2006, 2009a, 2009b); y por último el estudio de Bauman (1997) para averiguar las posiciones de cada grupo, el debate presente y los puntos de desacuerdo que existen. Tras este análisis, intentaremos demostrar como la teoría de Bauman (1997) es la más acertada y la más completa, como captura la verdadera esencia y la naturaleza multifacética de la derecha cristiana.

Después de nuestro análisis de las teorías acerca de los orígenes de la derecha cristiana examinaremos nuestra fuente primaria, *The 700 Club*, el programa religioso más importante de Estados Unidos. Este programa fue creado en los años sesenta por Pat Robertson, quizá una de las figuras del cristianismo evangélico más importante del mundo actual y goza de una audiencia increíblemente grande. Analizaremos la historia de este programa, su papel en la comunidad evangélica conservadora; su relevancia y validez como una fuente primaria y fuente de información; y trataremos de explicar por qué es un sujeto ideal de investigación.

Y veremos a lo largo de nuestro análisis, como *The 700 Club*, una expresión auténtica de la mentalidad y cultura de la derecha cristiana, demuestra esta búsqueda de identidad, esta necesidad de intentar crear y consolidar una identidad duradera por parte de los seguidores de la derecha cristiana. Pero la creación de tal religiosidad no es sólo una búsqueda de identidad sino una búsqueda de respuestas y soluciones y también veremos a través del análisis de *The 700 Club* como el fundamentalismo intenta responder a esta búsqueda, como intentan satisfacer esta necesidad cada vez más clara en la sociedad estadounidense contemporánea. A través de este programa tan importante en la derecha cristiana se puede ver como la teoría de Bauman (1997) toma forma y como se manifiesta.

2. Estado de la Cuestión

El espectro de la derecha cristiana, desde su aparición, ha ocupado las mentes de los científicos sociales. Los estudios centrados en este movimiento son vastos, detallados, coherentes y completos. Pero todavía más importante es que existe un gran acuerdo entre los que han estudiado este fenómeno social respecto a la historia, los agentes sociales, las creencias y las organizaciones de la derecha cristiana. El único punto abierto, irresuelto y controvertido es el origen del movimiento.

En el presente estado de la cuestión, primero, introduciremos a los autores más importantes intentando explicar el papel que ejercen en el estudio de la derecha cristiana. Después, con el fin de contextualizar y desarrollar una mayor comprensión de la derecha cristiana, es prudente incluir, siguiendo las obras de los científicos sociales, una explicación de la composición de este movimiento y sus fundaciones teológicas.

La siguiente parte de este estado de la cuestión consiste en un análisis de las diferentes teorías respecto a los orígenes de la derecha cristiana. Este análisis se divide en cuatro grupos: el primero se centra en las ideas de los principales teólogos de la derecha cristiana; el segundo es de los académicos que creen que la derecha religiosa es simplemente una respuesta a cambios sociales y, sobre todo, morales; y en tercer lugar, analizaremos la obra de Balmer (2006, 2009a, 2009b), que es el único autor que sostiene que el nacimiento de la derecha cristiana es el resultado de y la oposición a la intromisión del estado contra colegios cristianos que tuvo lugar en los años setenta, específicamente en el caso de la Universidad de Bob Jones; y por último veremos la contribución al debate de Zygmunt Bauman (1997) y su teoría del fundamentalismo como una búsqueda de identidad.

2.1 Principales obras sobre la derecha cristiana

Las obras de Francis A. Schaeffer (1981), a quien Sara Diamond describe como un “filósofo evangélico” (Diamond, 1995, p. 246), son unas de las más importantes en el desarrollo de la teología del dominio. Antes de su muerte en 1984, Schaeffer (1981) había publicado más de 24 libros; *A Christian Manifesto* (1981) es

su libro más conocido y “fue uno de los textos más importantes de los años noventa” (Diamond, 1995, p. 246) para la derecha cristiana.

Fue Sara Diamond (1989, 1995), una socióloga de la Universidad de Berkeley, que ha escrito algunos de los libros más importantes y estudios más extensos sobre la derecha estadounidense. En sus libros, uno titulado *Spiritual Warfare: The Politics of the Christian Right* (1989) y el otro, *Roads to Dominion: Right Wing Movements and Political Power in the United States* (1995), ella examina los movimientos de la derecha en Estados Unidos y también el nacimiento de un fundamentalismo religioso protestante con una conciencia política floreciente que más tarde, será denominado como la derecha cristiana.

Las obras de Diamond (1989, 1995) son fundamentales para contextualizar y entender los antecedentes y orígenes de la derecha cristiana. Ella provee una historia coherente y detallada del movimiento situándola dentro de un movimiento mucho más amplio y triunfante: el de la llegada al poder de los nuevos grupos conservadores en Estados Unidos. Y ello es necesario porque sin este análisis y el papel de la derecha cristiana en Estados Unidos quedaría confuso, intangible y opaco. También para Diamond (1989, 1995) analizar los fundamentos teológicos, los inicios de la evangelización, la creación de un imperio de medios de comunicación, y las políticas que los militantes de la derecha propugnan, es necesario para entender el matrimonio de la derecha cristiana con el Partido Republicano en Estados Unidos y el camino que siguen y el proyecto que buscan implementar.

Conforme la derecha cristiana se fue asentando las obras centradas en su análisis se han ido multiplicando y alguna de ellas se han tornado militantes. Existen libros a favor y libros en contra que contienen un lenguaje impregnado de juicios de valor.

Entre los libros que expresan el rechazo a la derecha cristiana destacamos el texto de Chris Hedges, *American Fascists: The Christian Right and the War in America* (2006). Hedges es un periodista estadounidense y también autor de *Empire of Illusion. The End of Literacy and the Triumph of Spectacle* (2009); su obra, para muchos, es muy actual y de gran importancia en el estudio de la derecha cristiana. Aunque el ensayo de Hedges está cargado de un cierto desprecio y aprehensión respecto a los adeptos de la derecha cristiana, y plasma un tono tangible de miedo, el libro no es carente de relevancia e importancia. Diría que la aportación de Hedges presenta una visión única y una aproximación singular.

El siguiente libro que consideramos importante es *The Most Dangerous Man in America: Pat Robertson and the Rise of the Christian Coalition* de Robert Boston (1996). A pesar del título un tanto sensacionalista, el libro es un buen análisis de la vida y misión de Pat Robertson; uno de los hombres más importantes en el evangelismo norteamericano. Boston (1996) es el director de la organización Americans United for Separation of Church and State (Estadounidenses Unidos por la Separación Iglesia-Estado) que defienden el alejamiento de los valores religiosos concretos de la vida política. Y también es editor en la revista de esta misma organización.

El texto de Boston (1996) se centra casi exclusivamente en la vida de Pat Robertson y a veces relata pequeños detalles biográficos y personales del líder religioso que no nos son muy relevantes. Sin embargo, el libro ofrece una visión completa del personaje. Boston (1996) destaca varios acontecimientos que nos servirán para el presente Trabajo fin de Máster: su ministerio religioso y el imperio de comunicaciones que le pertenece, su candidatura presidencial, su behemoth organizacional - la Christian Coalition - y la retórica y la teología que forman parte de la cosmovisión de Robertson.

Otro contribuyente al estudio de la derecha cristiana es Randall Balmer (2006, 2009a, 2009b). Balmer (2006, 2009a, 2009b), como hemos señalado, es pastor, periodista y profesor de Historia, tiene un conocimiento vasto de la religión cristiana en general y de la derecha religiosa. Su libro *Thy Kingdom Come: How the Religious Right Distorts the Faith and Threatens America* (2006), es un trabajo extraordinario. Sus charlas: *The Intersection of Religion & Politics at the Presidency* (2009a) y *True Origins of the Christian Right* (2009b), son también fuentes importantes y accesibles debido a su gran conocimiento sobre el tema. Aparte de su dominio increíble del tema, Balmer (2006, 2009) ofrece teorías novedosas acerca de la politización de la derecha cristiana.

El libro *Eternal Hostility: The Struggle Between Theocracy and Democracy* de Frederick Clarkson (1997) ofrece uno de los análisis más completos y detallados de la derecha cristiana. Además, su trato de las tendencias y divisiones teológicas es el mejor que he visto y permite una profundización del estudio de este movimiento teocrático. Clarkson (1997) se especializa en la derecha cristiana y ha escrito varios libros sobre el tema y numerosos artículos.

Clarkson (1997), como los demás autores que hemos visto, percibe a la derecha cristiana con alarma. Para los académicos que no forman parte de la derecha cristiana, este tono de preocupación y angustia es ubicuo. Desde el principio, Clarkson (1997) intenta transmitir la relevancia y peligro de este movimiento. Clarkson (1997) opina que los fundamentalistas religiosos están atacando la esencia de la democracia estadounidense: el pluralismo religioso y la igualdad. Nadie, ni Demócratas ni Republicanos, dice Clarkson (1997), ha hecho algo para combatir esta ola de extremismo.

Zygmunt Bauman (1997), nacido en 1925, es uno de los sociólogos más importantes de nuestro tiempo. En su libro, *La posmodernidad y sus descontentos* (1997), desarrolla su teoría acerca de la incapacidad de crear una identidad en lo que él denomina la época posmoderna. Bauman (1997) es profesor de sociología en la Universidad de Leeds; sus otros libros incluyen: *La sociedad sitiada* (2004), *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores* (2007) y *Vidas de consumo* (2007). Aunque la obra de Bauman (1997) no se centre específicamente en la derecha cristiana, sus ideas sobre el fundamentalismo religioso son excepcionales y sus aportaciones sobre este tema merecen ser incluidas en el debate actual acerca de este movimiento fundamentalista.

2.2 La composición de la derecha cristiana

A través de los textos a favor y en contra de la existencia de esta nueva realidad política hemos podido afianzar algunos principios sobre la derecha cristiana. Lo que ahora entendemos por la derecha cristiana es un movimiento complejo y variado. Todos los autores insisten en que no es un movimiento monolítico sino un mosaico de ideas, creencias, prácticas, teologías y, sobre todo, personas con motivos e intereses personales. Percibir la derecha religiosa como un grupo perfectamente unido y coherente sería un error y no reflejaría la verdadera naturaleza del movimiento. Es Clarkson (1997) el que mejor resume esta idea cuando dice respecto a la doctrina del reconstruccionismo:

Como un movimiento principalmente de ideas, el reconstruccionismo no tiene una sola denominación u hogar institucional. Ni se define totalmente por un solo líder carismático, ni por un solo texto...Las ideas descentralizadas del re-

construccionismo han creado una red de iglesias de varias denominaciones...

(Clarkson, 1997, pp. 86-7).

Un ejemplo de esta complejidad es precisamente eso, la variedad confesional del movimiento. Mientras el reconstruccionismo, la doctrina teológica principal de la derecha cristiana, nace del presbiterianismo conservador, la mayoría de las denominaciones que componen la derecha cristiana no provienen de las ramas tradicionales o convencionales del protestantismo (Clarkson, 1997, p. 86). Un grupo importante dentro de la derecha cristiana y que abarca muchas denominaciones, es de los fundamentalistas. Y es quizás Diamond (1989, 1995) quien mejor nos da el sentido del término. Así describe el fundamentalismo cristiano diciendo que es “una interpretación literal de la Biblia y la aplicación de esa lectura literal a todos los asuntos cotidianos” (Diamond, 1989, p. 238). El fundamentalismo no es una denominación sino una tendencia la cual puede infectar a cualquier grupo religioso y existe en la actualidad en casi todos ellos.

Los llamados carismáticos, según nuestros historiadores, son un componente importante en la derecha religiosa. Ellos creen en el bautismo en el Espíritu Santo el cual les otorga “dones espirituales”. Estos dones les permiten a los creyentes profetizar, curarse, recibir información de Dios y, el más conocido, el don de lenguas (glosolalia). Una práctica interesante, que hoy en día es poco común, es la utilización de serpientes venenosas en ceremonias religiosas; los que incluyen ese rito creen que el Espíritu Santo les envuelve de protección divina lo cual les protege de cualquier peligro. La denominación pentecostal más grande es la constituida por las Asambleas de Dios (Diamond, 1989, p. 113).

Aunque la imagen de la derecha cristiana, como consideran la mayor parte de historiadores, es la de un movimiento dominado sobre todo por protestantes, el movimiento carismático también ha influido en la iglesia católica y en otra rama protestante, la iglesia episcopaliana. Sara Diamond (1989, 1995) menciona este acontecimiento importante porque, por un lado, el papel de la iglesia católica no está del todo claro dentro de la derecha cristiana; pero por otro lado, es un ejemplo de la influencia del pensamiento protestante en la iglesia católica y también sirve como un punto de contacto entre católicos, de una tendencia más fundamentalista, y protestantes. Diamond (1989, 1995) sostiene que la aparición del movimiento carismático dentro de la iglesia romana fue el resultado de la liberalización y rees-

tructuración de la iglesia católica después del Concilio Vaticano II. En 1989, Diamond identificó una red de más de 50 organizaciones católicas carismáticas.

Pero sin duda, la rama del cristianismo más importante, según todos los autores, es el evangelismo. El evangelismo puede abarcar todas las denominaciones y tendencias cristianas y una de sus características más importantes es hacer proselitismo o convertir a los demás. Esto es el etos de la comunidad evangélica, convertir, expandir, crecer. El celo de convertir y de expandir el rebaño cristiano es un elemento clave en la construcción de una nación cristiana.

Mientras los carismáticos y el evangelismo son una de las ramas más significativas de la derecha cristiana, hay otras denominaciones marginales y más pequeñas, un ejemplo es el denominado como la Identidad Cristiana. Diamond (1989, 1995) sostiene que su origen se encuentra en un movimiento llamado israelismo británico cuyo dogma principal sostiene que los anglosajones son los descendientes de una de las diez tribus perdidas de Israel y por este motivo son los verdaderos judíos. Para ellos, los judíos son “impostores” y “hijos de la semilla de Satanás” (Diamond, 1989, pp. 139-140). Mientras los miembros de esta tendencia religiosa no son muchos - unas decenas de miles de personas - el movimiento no carece de importancia. Añade un matiz racista a la derecha cristiana y aunque la mayoría de los cristianos no comparten tales creencias, miembros de la identidad cristiana participan a menudo en ceremonias y actos con otras denominaciones lo cual demuestra un respeto mínimo para ideas racistas y xenófobas (Diamond, 1989, p. 140).

Pero un problema que surge es el del número de adeptos que integran el movimiento. No tenemos datos exactos respecto al número concreto de las personas que conforman la derecha cristiana y aunque haya gran variedad, los académicos suelen estar de acuerdo respecto al hecho de que es un movimiento increíblemente numeroso. En *Spiritual Warfare*, Diamond (1989) afirma que en 1976, 50 millones de adultos se consideraron cristianos renacidos. Y una encuesta del mismo año informa que 46% de protestantes y 31% de católicos creen que la Biblia es la palabra literal de Dios (Diamond, 1989, p. 55). Hedges asegura que en 2006, había más de 70 millones de evangélicos en Estados Unidos lo cual representa alrededor de 25% de la población, el autor no especifica cuantos de ellos son conservadores (Hedges, 2006, p.18).

Pero el problema surge porque las cifras son muy diferentes entre los simpatizantes y los que se oponen al movimiento. Según Clarkson (1997), muchas veces iglesias, líderes y organizaciones inflan los números para crear la impresión que el movimiento es un Goliat imparable. Un ejemplo es el de la Christian Coalition. En 1996, esta organización afirmó tener más de 1,7 millones de miembros, en realidad, según estudios fiables, el grupo no tuvo más de medio millón (Clarkson, 1997, p. 28). Creemos por lo tanto que calcular el número exacto es imposible. Teniendo en cuenta todos los que integran el movimiento: católicos simpatizantes, evangélicos, fundamentalistas etc. Llegar, con exactitud al número de los miembros de la derecha cristiana es muy difícil. Además pensamos que las cifras concretas importan poco. Los que pertenecen a este movimiento socio-político son muchos, un gran sector de la población, no es esencial saber tales cifras, el quid de la cuestión aquí es explorar por qué hay tantas personas que comparten estas ideas.

Ocurrió un cambio importante en los años sesenta y setenta respecto a las tendencias confesionales en Estados Unidos. En *Roads to Dominion*, Diamond dice que, “Las denominaciones tradicionales vieron un descenso en números, mientras las iglesias teológicamente conservadores crecieron,” y que, “Estas iglesias llegarían a ser los bastiones organizacionales de la movilización política de la derecha cristiana” (Diamond, 1995, p. 162).

Una razón por la que las iglesias tradicionales perdieron fieles en el periodo entre la Segunda Guerra Mundial y los años setenta es la ola de evangelización que tuvo lugar en ese momento. Varios “ministros fervientes” florecieron y muchos pastores cristianos laboraron para convertir y captar a nuevos adeptos. Billy Graham es el más emblemático de estos evangélicos. Graham revolucionó la manera de evangelizar viajando por todo el país y el mundo, convocando mítines religiosos en estadios de fútbol y también recaudando sumas enormes de dinero que permitía la continuación y extensión de su ministro. Este nuevo impulso de evangelización también fue dirigida hacia la juventud; organizaciones como el Campus Crusade for Christ ayudaron en extender el mensaje cristiano a los campus universitarios (Diamond, 1995, p. 233).

¿Pero quiénes son estas personas que se comprometieron con el nuevo credo? ¿De qué clase socio-económica provienen, de qué grupo étnico, edad y parte del país son, qué nivel de educación han obtenido? Según muchos historiadores, obtener un perfil socioeconómico de los adherentes de la derecha cristiana es

difícil. Por ejemplo, uno de los autores más importantes, traslada el problema y en lugar de aportar datos objetivos nos remite a las razones culturales que llevaron a este crecimiento asombroso de los conservadores.

Pero dentro de la masa de grupos divergentes, fracturados y variados es el grupo básico de poderosos dominionistas cristianos quienes han aprovechado de la desesperación, el aislamiento, lo inconexo y miedo que empuja a mucha gente hacia estas iglesias (Hedges, 2006, p. 21).

Mientras que Hedges (2006) dibuje a los participantes de la derecha cristiana como personas desesperadas y aisladas, y seguramente se puede aplicar este epíteto a un gran número de ellos, creemos que el juicio de Hedges es algo de una generalización y uno sin fundamento. Una encuesta de 1979 sí ofrece un vislumbre fugaz a la composición de la derecha cristiana, dice, “El evangélico típico fue una mujer blanca sureña con un sueldo modesto y solo un nivel educativo de bachillerato” (Diamond, 1995, p. 163). Diamond dice que los espectadores de programas religiosos suelen ser “desproporcionadamente mujeres, bajo el nivel medio de educación y sueldo, más rurales y conservadoras que la población general” (Diamond, 1995, p. 163). Este es el único ejemplo de un perfil de la situación socioeconómica de los miembros de la derecha cristiana. Aunque la descripción que Diamond (1995) proporciona podría aplicarse en ese momento, no creo que sea la adecuada de ahora. Podríamos decir, aunque no hayamos podido encontrar mucha información al respecto, que no existe un perfil perfecto ni números exactos sobre la derecha cristiana. Si los números de Hedges (2006) son correctos, es probable que la derecha cristiana esté compuesta por una variada sección de la población estadounidense y que tenga representantes de todas las clases sociales y todos los niveles económicos, unos serán felices, otros tristes, unos ricos, y otros pobres. Hedges afirma este razonamiento diciendo que “El movimiento trasciende las líneas económicas y de clase” (Hedges, 2006, p. 47).

2.3 Fundaciones teológicas

Muchos de los expertos de la derecha cristiana se han ocupado de los fundamentos teológicos del movimiento para comprender la importancia adquirida entre la población estadounidense. Y creen que las fundaciones teológicas de la derecha cristiana son vastamente importantes por representar el esquema teórico

en el que la derecha cristiana actúa. No hay desacuerdo de ningún tipo entre los historiadores consultados respecto a los teólogos principales ni las ideas centrales que contribuyeron a crear estas fundaciones. La base teológica del movimiento es la teología del dominio. Diamond considera que la teología es “más como una cosmovisión que un conjunto de principios” (Diamond, 1995, p. 246) y ella cree que el dominionismo tiene una hegemonía dentro del pensamiento fundamentalista. Esencialmente, el dominionismo es la creencia que Dios hay otorgado a los cristianos el “dominio” sobre toda la tierra. Esta teología es el fruto de la interpretación literal de Génesis 1:28 que dice: “Y los bendijo, diciéndoles: ‘Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra.’”

La tendencia más importante que ha emergido del dominionismo y la que ha cambiado la faz del cristianismo en Estados Unidos, es el reconstruccionismo. Todos los autores citan a Rousas John Rushdoony como el fundador teórico de esta tendencia teológica. En su obra definitiva, *Institutos de la Ley Bíblica* (1973), inspirado por *Instituciones de la Religión Cristiana* de Calvino, Rushdoony expone su filosofía religiosa. La alusión a Calvino no es una coincidencia, Rushdoony y los reconstruccionistas, dice Clarkson, “se ven como los herederos teológicos y políticos de Calvino” (Clarkson, 1997, p. 80).

Diamond provee la mejor definición de la doctrina del reconstruccionismo creada por Rushdoony: “Los reconstruccionistas creen que se debería ‘reconstruir’ la sociedad conforme con las leyes del Antiguo Testamento” (Diamond, 1989, p. 138). Un ejemplo de este proyecto político-espiritual basado en la ley bíblica es la utilización de la pena de muerte para una plétora de pecados incluyendo: el adulterio, mantener relaciones sexuales antes de casarse, el incesto, la homosexualidad, la apostasía, la blasfemia, la brujería y la astrología etc. El teólogo Gary North proporciona el método más eficaz de la pena de muerte: apedrar a quienes han pecado; su razonamiento: “las piedras son baratas, numerosas, y convenientes” (Clarkson, 1997, p. 82).

La adopción general del reconstruccionismo por parte de las comunidades evangélicas tiene otra implicación muy importante; representa un giro marcado en la escatología del protestantismo en Estados Unidos. Hasta los años setenta, dominó la postura llamada premilenialismo. El premilenialismo es la creencia en el retorno de Jesucristo antes del reino de mil años mencionado en el libro de Apoca-

lipsis. Las comunidades evangélicas y fundamentalistas creían en la inminente llegada de la Parusía. Esto, dice Randall Balmer, fue la razón por “la falta de interés en el mundo presente” (Balmer, 2009b) por parte de los evangélicos antes de los años setenta. Diamond (1989, 1995) describe el movimiento evangélico hasta los años 50 como “prepolítico”. Tanto Balmer (2006, 2009a, 2009b) como Diamond (1989, 1995) afirman que durante este periodo los evangélicos miraban hacia dentro y se refugiaban en su cultura y que la cultura “sirvió como un baluarte contra el mundo secular corrupto” (Balmer, 2009b). Los postmilenaristas, en cambio, creen que los fieles deberían comenzar ahora la construcción de ese reino de 1.000 años.

Los creyentes que aceptaron el reconstruccionismo, una doctrina basada en el postmilenialismo, abandonaron el premilenialismo y con ello, su desinterés por el mundo más allá de la iglesia cristiana. “El postmilenialismo,” dice Diamond, “es una visión social al largo plazo” (Diamond, 1989, p. 137). Los postmilenaristas creen que Jesús volverá después del reino de mil años cristiano. Este es el elemento importante del reconstruccionismo, el elemento que despertó a los evangélicos llamándoles a la acción y a la renovación social, moral y espiritual de Estados Unidos y por extensión, del mundo.

Dr. Greg Bahnsen es otro pensador reconstruccionista muy importante; en su libro *Theonomy in Christian Ethics* (1977), él expone otra doctrina que forma parte del reconstruccionismo, la teonomía (Clarkson, 1997, p. 80). La doctrina de la teonomía, entendida por la derecha cristiana, estipula que hay tres ámbitos de la vida humana: la familia, la iglesia y el gobierno y estas tres esferas están sujetas a la ley bíblica de Dios; esa ley bíblica es la que viene expuesta en el Antiguo Testamento. En esta manera de ver el mundo, la familia y más precisamente la mujer están sujetas al hombre y el hombre se somete a Cristo.

Clarkson (1997) es el único que destaca otra doctrina que es clave en el canon fundamentalista, el “alianzismo” (*covenantalism* en inglés). Lo que los fundamentalistas pretenden decir con esto es que “existen ‘alianzas’ entre Dios y el hombre, Dios y las naciones y Dios y las familias” (Clarkson, 1997, p. 82). Y es a través de la estructura de alianzas por la cual la sociedad cristiana se configura. La violación o el abandono de una alianza invoca la ira de Dios. Con este sistema explicativo, los fundamentalistas intentan dar orden e interpretar el mundo. Suelen atribuir desastres naturales a la inmoralidad y la violación de la estructura natural

establecida por Dios. El SIDA también fue interpretado como un castigo divino por los líderes de la derecha cristiana. Un ejemplo actual (el 29 octubre 2012) que demuestra que la creencia del alianzismo sigue fuerte, es cuando un pastor llamado John McTernan, echó la culpa del huracán Sandy a la prevalencia de la homosexualidad en Estados Unidos. Afirmaba este pastor, según Mary Williams (2012) en su artículo publicado en la revista digital Salon.com que, “Es como si el huracán fuera un cubo enorme de vómito arrojado en la cara de EE UU...¡Qué señal del Dios de Israel demostrando que la política estadounidense es una política abominable. Un pro-homosexual mormón junto con un pro-aborto/pro-homosexual, promotor fascista de la extrema izquierda de los hermanos musulmanes se postulan para ser presidentes” (Williams, 2012). “La naturaleza no es neutral,” grita otro pastor, su voz, un eco de la Edad Media (Clarkson, 1997, p. 82). En estos dos ejemplos se ve perfectamente la búsqueda frenética de respuestas a acontecimientos que no tienen una explicación y así dar orden al mundo y desmitificar las fuerzas de la naturaleza.

Rushdoony, como hemos dicho, es la figura central del movimiento y sus esfuerzos fueron importantes pero hay otras figuras que también influyeron mucho en la formación del canon de la derecha teocrática. Gary North es otra persona importante en “la comunión de los santos” del reconstruccionismo. Yerno de Rushdoony, autor prolífico y fundador del Institute for Christian Economics, un *think tank* ubicado en Tyler, Texas, North se define como “el Engels” del movimiento. Otros autores son David Chilton y Francis A. Schaeffer. Schaeffer es el autor del inmensamente exitoso *A Christian Manifesto* (1981), una respuesta venenosa al *Manifiesto Humanista I y II* (1933 y 1973). Mientras que hay otros pensadores influyentes, estos son los principales. Las doctrinas que realizaron han cambiado a las comunidades cristianas estadounidenses por completo. La teología del reconstruccionismo representa un cambio radical en la manera de pensar de los evangélicos y fundamentalistas, desatándoles y permitiéndoles, obligándoles a entrar en el mundo secular y derribarlo y así poder crearlo de nuevo.

2.4 La destrucción de la fe y la libertad

Para empezar, el análisis de las obras de los teólogos y pensadores de la derecha cristiana será breve porque el acceso a sus obras no es fácil realizar des-

de España. Muchos de ellos no son conocidos y normalmente no tienen un gran impacto fuera de los círculos evangélicos conservadores. Pero otra razón para la brevedad de esta parte del estado de la cuestión es porque creemos que los autores de estas obras, estando íntimamente involucrados y, siendo muchos líderes del propio movimiento, carecen de objetividad y de una perspectiva histórica. El propósito de estos hombres, porque son casi exclusivamente varones, no es buscar razones históricas y sociales de la forja de este movimiento sino guiar y liderar sus rebaños a la “reconstrucción” del país y la total renovación de la vida de los estadounidenses. La multitud de libros que proceden de este grupo de personas no son obras de autorreflexión, no buscan excavar el pasado para poder encontrar la naturaleza de su propio movimiento y descubrir que fuerzas históricas empujaron a estas personas a formar parte del movimiento, son más bien un zafarrancho de combate.

Previamente, hemos mencionado a diferentes pensadores que han sido claves en la formulación del reconstruccionismo, el fundamento teórico de la derecha cristiana, figuras como Rushdoony, Chilton, North y Schaeffer. Estos hombres, junto con los pastores y los fieles de la derecha cristiana creen que se está produciendo una guerra cultural en la sociedad estadounidense y que los humanistas están intentando destruir el sistema de valores judeo-cristianos en Estados Unidos. Clarkson (1997) menciona este pensamiento anti-humanista por parte de la derecha cristiana diciendo, “La noción que existen guerras culturales en Estados Unidos es un paradigma cuyo resultado es engañoso” (Clarkson, 1997, p. 4).

Este paradigma está muy presente en las comunidades evangélicas conservadoras y forma parte del discurso y la retórica común de este movimiento. Uno podría interpretar estas guerras culturales como el origen del movimiento cristiano de derechas. Ellos mismos se presentan como una alternativa moral, cristiana y americana a las fuerzas extrañas del humanismo. Y sin duda, la progresiva secularización de la sociedad estadounidense es un suceso inquietante para los reconstruccionistas. Muchos miembros de la derecha cristiana se refieren al humanismo, que ellos perciben como una fuerza totalitaria en la sociedad estadounidense, como una religión, una “religión humanista” y temen que eventualmente esta religión humanista y la secularización progresiva de la sociedad reemplazará a la cultura cristiana de Estados Unidos.

Es cierto que esta *creencia* y el miedo del advenimiento de un sistema humanista subyace en el pensamiento cristiano fundamentalista y se ha difundido a más elementos de la sociedad y que ahora forma parte del lexicón del Partido Republicano y del Tea Party. Desgraciadamente, no podemos desviarnos e investigar a fondo la influencia de la derecha cristiana en la política de la derecha estadounidense, tal investigación requeriría mucho tiempo. Los miembros de la derecha cristiana identifican especialmente la American Civil Liberties Union (ACLU) y al Tribunal Supremo de Estados Unidos como las fuerzas más importantes de los humanistas estadounidenses. Schaeffer afirma que “La ACLU actúa como el brazo del consenso humanista para imponer su visión sobre la mayoría” (Schaeffer, 1981, p. 110). La obra de Francis A. Schaeffer (1981), *A Christian Manifesto*, está saturada con la idea de que los humanistas están llevando a cabo un golpe de estado. Diamond nos provee con una descripción maravillosa del libro:

El argumento del libro es simple: América empezó como una nación con raíces en principios bíblicos. Pero como la sociedad llegó a ser más pluralista, proponentes de una nueva filosofía de humanismo secular gradualmente empezaron a dominar el debate sobre asuntos políticos. Dado que humanistas ponen el progreso humano, no Dios, en el centro de sus consideraciones, empujaron la cultura americana hacia todo número de direcciones indignas, los resultados visibles de eso incluyeron el aborto y la secularización de los colegios públicos (Diamond, 1995, p. 246).

Diamond continúa diciendo que Schaeffer (1981) promovía “el uso de desobediencia civil para restaurar la moralidad bíblica” (Diamond, 1995, p. 246).

A través de la cita de Diamond (1995), y una lectura del libro, uno puede destacar dos elementos importantes. El primero es la idea de que la sociedad estadounidense se corrompe a causa del avance de la religión humanista y el segundo elemento es la naturaleza de la religión para Schaeffer (1981).

Diamond captura el miedo que los reconstruccionistas sienten respecto a este sistema humanista; el libro de Schaeffer (1981) está repleto de este miedo, de este odio. La creencia de Schaeffer (1981), y de los reconstruccionistas, es que Estados Unidos es una nación cristiana, fue fundada así y cualquier cambio a esta estructura es anatema a su naturaleza. El autor predice que el reemplazo de las virtudes judeo-cristianos terminaría con un desastre: el de la pérdida de la libertad, la destrucción de la iglesia cristiana y prácticamente la disolución de la vida huma-

na. Schaeffer dice al respecto, “El empuje humanista de ‘libertad’, pero sin tener un consenso cristiano para contenerlo, esa ‘libertad’ lleva al caos o a la esclavitud bajo el estado” (Schaeffer, 1981, p. 29).

El segundo aspecto que deberíamos destacar es el concepto que Schaeffer (1981) tiene de la religión. Para el autor, su visión de la religión es un concepto total. “Verdadera espiritualidad cubre toda la realidad. *Toda* doctrina de alguna manera tiene que tener un efecto en nuestras vidas,” (Schaeffer, 1981, p. 19) dice Schaeffer en *A Christian Manifesto*. Vemos en el manifiesto de Schaeffer (1981) un marcado giro fundamentalista; se distancia abiertamente de lo que él lo denomina como el liderazgo evangélico, es decir, las denominaciones tradicionales (Schaeffer, 1981). Dice amargamente, “La espiritualidad para el liderazgo evangélico a menudo no ha incluido la Señoría de Cristo sobre el espectro entero de la vida. La espiritualidad ha sido a menudo limitado a un área estrecha” (Schaeffer, 1981, p. 63).

Es importante que veamos aquí el salto enorme e inexplicado de Schaeffer (1981). Él explica la naturaleza propia de la religión o la espiritualidad como un absoluto que abarca toda la realidad, “...la Señoría de Cristo abarca toda la vida y toda la vida por igual. No es sólo que la verdadera espiritualidad abarque todo la vida, sino que abarque todas las partes del espectro de la vida por igual. En este sentido no hay nada acerca de la realidad que no es espiritual” (Schaeffer, 1981, p. 19). “No hay nada acerca de la realidad que no sea espiritual,” esta afirmación fundamentalista no viene explicada, es simplemente como él entiende la religión. Aunque podría parecer que el miedo y rechazo de la cosmovisión humanista es el origen de este movimiento o que causa, provoca o empuja a Schaeffer (1981) y a los demás miembros de la derecha cristiana a adoptar una visión fundamentalista e integrista del cristianismo, no, insistimos, es el caso. El autor en ningún momento dado afirma que los cristianos deberían implementar una interpretación fundamentalista de las enseñanzas cristianas para combatir el avance del humanismo secular o como una respuesta a estos cambios socio-políticos. Este salto, este giro, este paso teológico es previo, ya formado, ya existente. Su visión del cristianismo es fundamentalista, la introducción de este sistema humanista es algo extraño y externo con respecto a ese sistema.

La visión del mundo ofrecida en el libro de Schaeffer (1981) es simple, como afirma Diamond (1989, 1995): primero, el cristianismo es algo que se aplica a

todo en la vida, que penetra todos los aspectos de nuestra existencia; el siguiente punto es que el proyecto humanista es un ataque demoníaco y externo a la nación estadounidense; y por último, los cristianos deberían actuar para detener a los humanistas. Vemos aquí que los mismos reconstruccionistas no intentan justificar ni yuxtaponer su fundamentalismo con el humanismo secular; como hemos dicho, la percibida destrucción de la fe y la libertad debido al humanismo, aunque puedan parecer la causa del nacimiento de fundamentalismo cristiano, no lo es.

2.5 El mito del aborto

Quien está al tanto de la política estadounidense sabe que los asuntos sociales para la derecha cristiana son temas extremadamente importantes. Los miembros de la derecha cristiana se refieren a estos asuntos como temas “pro-familia” y hoy en día, estos temas son la pilar de la plataforma política de los derechistas cristianos.

Durante más de tres décadas la derecha cristiana ha sido uno de los oponentes más públicos y más ruidosos a los cambios sociales como el aborto que fue legalizado con la decisión de *Roe contra Wade* en 1973. Otro tema social importante para los evangélicos conservadores es la homosexualidad que fue perseguida con una dureza implacable en el pasado en Estados Unidos lo cual crea la impresión de que este movimiento social gira entorno exclusivamente a estos temas sociales y morales.

Al contrario de Balmer (2006, 2009a, 2009b), quien rechaza que fuese el aborto y los demás temas sociales debatidos en la década de los setenta lo que marcó una clara politización de la derecha cristiana estadounidense, Diamond (1989, 1995) ofrece esta teoría como el catalizador de la politización de la derecha cristiana, es decir, el origen de este movimiento. Así Diamond afirma al respecto, “El despertar político de los evangélicos ocurrió como una respuesta a cambios sociales profundos, especialmente acerca de los asuntos de la igualdad de la mujer, la libertad reproductiva y los derechos de los homosexuales” (Diamond, 1995, p. 161). Su razonamiento es que estos cambios sociales representaron un ataque a la familia nuclear tradicional y que el avance de los derechos humanos provocó la ira de los evangélicos fundamentalistas.

Irónicamente, el gran ímpetu de la movilización política de la derecha cristiana, según la teoría de Diamond (1989, 1995), se centra en la Enmienda de Igualdad de Derechos (ERA, 1972). Esta enmienda propuso igualdad de derechos para las mujeres. La figura central de la oposición a la enmienda fue Phyllis Schlafly, la activista conservadora y prolífica escritora. Schlafly, consideraba que la enmienda era inadecuada para la “naturaleza” femenina. Según Schlafly requería: la conscripción de la mujer, permitiría baños unisex y destruiría “los mejores derechos de la mujer”, es decir, “El de no trabajar, quedarse con su bebé, y ser apoyada económicamente por su marido” (Diamond, 1995, p. 169). Básicamente, Schlafly dibuja la Enmienda de Igualdad de Derechos como una velada toma de poder por parte del gobierno federal y un ataque atroz a la familia tradicional, una familia en la cual la mujer no trabaja y esta relegada al hogar, a la vida privada y alejado de lo público.

Lo interesante de la lucha conservadora en contra de la ERA, no era considerada sólo como un tema moral. La postura de la derecha cristiana fue esencialmente una movilización entorno a un asunto integral de identidad; la familia cristiana no solo es una parte de la identidad de los evangélicos conservadores, para ellos es vital. Es el corazón de su identidad. Los esfuerzos de Schlafly no fueron una mera oposición a una enmienda la cual otorgaría más derechos a mujeres, tampoco fue una oposición a los cambios sociales que la enmienda traería sino que fue un intento de cimentar el concepto de familia, de decidir quienes somos y proteger esa identidad en el mundo secular. Como todos sabemos la ERA ha sido una de las enmiendas constitucionales que más polarizó la vida política estadounidense. Propuesta en 1972 fue aprobada por el Congreso de los Estados Unidos pero debía de ser ratificada por los estados. Allí, en los debates estatales, los debates fueron tan arduos que en 1982, diez años después fue retirada porque había expirado el plazo legal para ratificarla (Diamond, 1995).

Más tarde, a partir de la presidencia de Reagan (1981-1989) y de su sucesor George H. W. Bush (1989-1893) las iniciativas a favor y en contra de derechos homosexuales serían el mayor punto de debate y conflicto. Si bien los activistas a favor de los derechos de los homosexuales comenzaron a trabajar con fuerza y diligencia, sus oponentes organizaron campañas de forma incansable. La derecha cristiana, reforzada por su claro triunfo en contra de la ERA, empezó a trabajar diligentemente al nivel local y estatal para combatir la extensión de los derechos a

los homosexuales. Encontramos un ejemplo de este aspecto de la lucha moral de la derecha cristiana en California, donde los seguidores de la derecha cristiana intentaron vencer el referéndum de 1992 que estipuló que el gobierno estatal no puede usar la orientación sexual de una persona para discriminar en puestos públicos tanto locales como los del estado (Diamond, 1995, p. 253). Diamond afirma que “La enemistad de la derecha cristiana hacia la gente gay es potencialmente el elemento más peligroso del plan ideológico y político. Se puede decir con confianza que el liderazgo de la derecha cristiana no será satisfecho hasta que se prohíba la homosexualidad” (Diamond, 1989, p. 101). Un pastor en San Francisco define la homosexualidad como una religión, una religión anatema y extraña al cristianismo (Diamond 1989).

La agenda moral de la derecha cristiana fundamentalista fue muy amplia y no dejó casi nada excluido. Hasta la propia expresión artística se vio afectada. Diamond menciona la campaña de este movimiento en contra del National Endowment for the Arts (NEA), un cuerpo gubernamental que fomenta y promueve el arte en Estados Unidos. Un caso de esta guerra cultural fue el del intento, por parte del movimiento conservador, de prohibir una obra de arte titulada *Piss Christ*. Según la derecha cristiana la obra constituía una amenaza a los valores familiares tradicionales (Diamond, 1995, p. 254). Provocó tanto furor que la Christian Coalition lanzó una campaña de anuncios de 500.000 dólares en contra del NEA. Es interesante como las preocupaciones de la derecha cristiana se extienden también al arte, un campo no siempre vinculado con la moralidad, uno se podría tomar la postura de la derecha cristiana respecto al arte como un ejemplo de la espiritualidad total de Schaeffer (1981) que propugnaba según la cual la religión afecta a todo el espectro vital.

Aunque la derecha cristiana no haya logrado todos sus objetivos y no haya podido implementar su proyecto social y moral, estas luchas le han servido mucho, sobre todo, para desarrollar el aparato institucional del movimiento. El fomento de la coordinación *grassroots* ha sido vital en el éxito y en la permanencia de la derecha cristiana. Y ha creado una red extensa y vasta de contactos, activistas y simpatizantes. Diamond describe perfectamente la esencia de la oposición de conservadores respecto a la extensión de derechos humanos y la inclusión de otros sectores previamente marginalizados en la sociedad: “El movimiento conservador se oponía consistentemente a las acciones del gobierno que podrían haber cambiado

relaciones de género o redistribuir poder a grupos subordinados, principalmente mujeres y homosexuales” (Diamond, 1995, p. 138).

Mientras que Diamond (1989, 1995) presenta el aborto y los cambios sociales como el origen de la derecha cristiana, otros científicos sociales prestan mucha atención a estos cambios sociales pero no los expresan en esos términos. Aunque no lo digan específicamente, uno podría deducir que otros intelectuales como Hedges (2006) y Clarkson (1997) creen que la derecha cristiana es fundamentalmente un movimiento moral dado que estos hombres ponen tanto énfasis en la oposición a los temas y cambios morales por parte de la derecha cristiana (Hedges, 2006, pp. 24, 40-43 & Clarkson, 1997, pp. 5,7, 22).

Para Hedges (2006), temas como el de lograr la prohibición del aborto y el de limitar los derechos a los homosexuales consumen a la derecha cristiana pero no considera que sean las causas del origen de este movimiento, más bien parece que él ve la postura de la derecha religiosa como un frenesí irracional. Hedges (2006), para plasmar mejor sus argumentos, cita a un senador que proponía no solo la prohibición del aborto sino instituir la pena de muerte para las personas que abortasen (Hedges, 2006, p. 23). Otro caso mencionado por Hedges (2006) es de Jim DeMint, un senador conservador, que busca prohibir que las madres solteras fueran profesoras en colegios públicos. Otro ejemplo interesante que incluye la obra de Hedges (2006) es el que narra la atribución por parte de Jerry Falwell de los ataques del 11 de septiembre a la inmoralidad:

Dios aparentemente tuvo un buena razón para exponer a Estados Unidos a tal destrucción, dado los muchos pecados cometidos desde el caso de *Roe contra Wade* y la decisión de la Corte Suprema de mantener a Dios fuera de los colegios (Hedges, 2006, p. 109).

Clarkson (1997) es otro autor que centra su análisis alrededor de estos asuntos morales pero el tampoco afirma claramente que son la causa del fundamentalismo cristiano en Estados Unidos. Clarkson (1997) centra su estudio en la movilización de la derecha cristiana en contra de temas como el aborto y las actividades de grupos anti-aborto como Operation Rescue. En el capítulo titulado “*Bombings, Assassinations, and Theocratic Revolution*”, Clarkson (1997) estudia la oposición violenta al aborto, analizando el movimiento antiaborto y recopilando los atentados y asesinatos más famosos.

Al final, es natural que los académicos pongan tanto énfasis en el aborto, los derechos de los homosexuales porque son los asuntos más visibles, más polémicos y más públicos. Los medios de comunicación “seculares” también han hecho hincapié en este aspecto de la derecha cristiana, quizá el tema del aborto sea la estrella más brillante y más presente del firmamento de la derecha cristiana y por eso tan fácilmente ocupa nuestra atención. Diamond (1989, 1995) dice explícitamente que la derecha cristiana surgió como una respuesta a estos cambios sociales y aunque los demás autores analizados no lo expresen literalmente, analizan la oposición feroz de este grupo respecto al aborto y llegan también a aceptarlo como la razón principal que explicaría el origen de la derecha cristiana.

2.6 El caso de la Universidad de Bob Jones

Para Randall Balmer (2006, 2009a, 2009b), un pastor episcopaliano, historiador y profesor en la actualidad de la Universidad de Barnard y de la Universidad de Colombia, los orígenes de la derecha cristiana son una cuestión de extrema importancia y ha dedicado gran parte de su estudio a la resolución de esta cuestión. Balmer (2006, 2009a, 2009b) cree que para comprender a la derecha cristiana y entender su papel en la sociedad estadounidense hay que descubrir sus raíces, su nacimiento.

Primero, es importante decir que el caso que vamos a exponer, el de la Universidad de Bob Jones y la subsecuente teoría de Randall Balmer (2006, 2009a, 2009b) acerca de los orígenes de la derecha cristiana son los puntos más polémicos entre los historiadores expertos en el análisis de la derecha cristiana. Como ya hemos señalado, existe bastante consenso respecto a la mayoría de los aspectos importantes de la derecha cristiana. Este debate, liderado por Balmer (2006, 2009a, 2009b) es muy reciente. Balmer formuló su teoría en 2006.

Hay dos puntos importantes que Randall Balmer (2006, 2009a, 2009b) destaca en sus estudios de la derecha cristiana: el primer punto es el famoso caso de la Universidad de Bob Jones; el segundo tiene que ver con lo que él denomina como “el mito del aborto”. En realidad, sólo Diamond (1989, 1995) y Balmer (2006, 2009a, 2009b) mencionan el incidente de la Universidad de Bob Jones, los demás autores no incluyen este suceso en sus estudios.

El incidente de la Universidad de Bob Jones se refiere al caso de *Green contra Connolly* de 1971 que tuvo como consecuencia la sentencia del Tribunal Supremo de suprimir la exención de impuestos a las organizaciones sin ánimo de lucro que practicasen la discriminación. La Universidad de Bob Jones fue una universidad cristiana conservadora que, según Balmer (2006, 2009a, 2009b) y Diamond (1989, 1995), mantuvo una política que prohibía las parejas interraciales y antes de eso, no admitían a estudiantes afroamericanos. Después de casi cuatro años y varias advertencias por parte del gobierno, la administración de Carter (1977-1981) decidió actuar en contra de esta entidad y suprimir la exención de impuestos que disfrutaba la Universidad de Bob Jones (Balmer, 2009b).

La presidencia de Carter ha sido muy importante para el movimiento evangélico porque marcó el momento en que esta inmensa comunidad se movilizó en torno a un candidato concreto. Es más, según Balmer, el presidente Jimmy Carter “fue responsable de la introducción de los evangélicos en la política” (Balmer, 2009a). Por primera vez, la comunidad evangélica conservadora podía identificarse con una figura política y vieron en Carter cualidades cristianas que esta misma comunidad mantenía como importantes. Carter les transmitía a los cristianos su piedad, su religiosidad y su humildad. Con la aparición de este baptista del sur, las esperanzas de la comunidad evangélica se despertaron y vieron en su correligionario un posible aliado que ayudaría en implementar una política que sería, para muchos cristianos de Estados Unidos, moralmente aceptable. Balmer (2009a) describe a Carter como un presidente “redentor”, es decir, que la comunidad evangélica conservadora se movilizó alrededor de él porque vieron en su presidencia la posibilidad de “expulsar” a los pecadores del Despacho Oval y así absolver al gobierno creando una tabula rasa, un nuevo comienzo, una especie de redención moral (Balmer, 2009a).

Por ello la postura de Carter en contra de los colegios cristianos fue, para los evangélicos, una tragedia. Los cristianos de derechas vieron la intromisión del estado federal en contra de esta universidad en concreto como un ataque atroz contra la autonomía de la religión cristiana en Estados Unidos; para ellos esta intervención fue una violación de una esfera sacrosanta y privada, la de la educación cristiana. Pero las acciones de Carter fueron doblemente dolorosas para muchos cristianos estadounidenses porque Carter era, para ellos, muy querido y muy esperado. El “ataque” contra Bob Jones fue una traición bárbara para muchos

líderes de comunidades evangélicas (Balmer, 2009b). Tanto Balmer (2006, 2009a, 2009b) como Diamond (1989, 1995) afirman que la desilusión de gran parte de la comunidad evangélica con Carter fue la razón por el abandono de Carter en las elecciones de 1980. Diamond expresa el descontento con Carter por parte de muchos evangélicos así:

Una vez elegido, la administración de Carter demostró que no basta profesar ser un cristiano renacido. Lo que realmente contó fue la ideología política y lealtad a la causa. Carter claramente no fue el hombre para la derecha cristiana. Desde el punto de vista del evangélico conservador, él representaba el compromiso, la flexibilidad, el pluralismo, el ecumenismo y la voluntad de ver que hay más de una posición "moral" sobre una cuestión particular. Los evangélicos estuvieron decepcionados que la oposición personal de Carter al aborto no significaba nada en términos legislativos (Diamond, 1989 , p. 56).

Es importante mencionar que Diamond también analiza el conflicto de la Universidad de Bob Jones en sus estudios sobre la derecha cristiana. Pero este caso, que es vital para Balmer, no aparece como determinante para la fortaleza de la derecha cristiana en las obras de Diamond (1989, 1995). Realmente, Diamond trata el tema de paso y sólo examina este asunto en conexión con la administración de Reagan. En *Spiritual Warfare*, Diamond afirma que, "En 1982, la administración de Reagan anuló a un política federal de once años que suprimía la exención de impuestos a colegios privados racistas" (Diamond, 1989, p. 64). Eventualmente, el Tribunal Supremo de Estados Unidos rechazó la decisión de Reagan. Diamond describe la decisión del Tribunal Supremo diciendo que "Los líderes de la derecha cristiana consideraron que este fue un golpe severo a su derecho a discriminar" (Diamond, 1989, p. 64). Sin embargo Balmer (2006, 2009a, 2009b) defiende a los líderes evangélicos y parece no estar de acuerdo con Diamond (1989) respecto a este punto. Él sostiene que la reacción de los diferentes líderes cristianos que se oponían a Carter, no fue tanto una defensa del racismo o la discriminación *per se*, sino que la postura de estos evangélicos fue una oposición específica a la intromisión del estado en un ámbito de la vida, considerado por muchos estadounidenses, como privado (Balmer, 2009a).

Hemos establecido previamente que hay un segundo componente de la teoría desarrollada por Balmer, el debate sobre el aborto. Balmer reconoce que la teoría más aceptada sobre los orígenes de la derecha cristiana es la profunda

discusión sobre la legalización o no del aborto y en menor grado, otros temas sociales. Balmer denomina a esta teoría tan aceptada y tan creída como “el mito del aborto” (Balmer, 2006, 2009a, 2009b). Según los estudios de Balmer (2006, 2009a, 2009b), este mito, un mito tan difuso en el trato y en el estudio de la derecha cristiana, es una falsedad. Balmer dice al respecto:

La derecha cristiana construyó un mito del aborto, uno aceptado por la mayoría de los estadounidenses como cierto. Dicho simplemente, el mito del aborto es lo siguiente: Los líderes de la derecha cristiana quieren que creamos que su movimiento empezó como una respuesta directa a la decisión de 1973 de *Roe contra Wade* de la Corte Suprema de Estados Unidos. Líderes evangélicos políticamente conservadores estaban tan moralmente indignados respecto a la resolución que se deshicieron de su estupor para movilizar políticamente en defensa de la santidad de la vida...Es un historia convincente, sin duda. Excepto por una cosa: No es la verdad (Balmer, 2006, pp. 11-12).

Balmer (2006, 2009b) sigue diciendo que tan aceptada es la imagen de la derecha cristiana como defensora de la vida y opositora al aborto que casi nadie la cuestiona. Este autor sostiene que la iglesia católica en Estados Unidos siempre fue un oponente agresivo contra la legalización y la práctica del aborto. Pero según Balmer (2006, 2009a, 2009b), al principio, las comunidades evangélicas no compartían las mismas posturas respecto al debate del aborto cuando este surgió con fuerza a comienzos de la década de los setenta. Después de una laboriosa investigación, Balmer (2006, 2009b) descubrió que el aborto no fue universalmente rechazado en el mundo evangélico conservador. Un ejemplo es la postura de los baptistas, la denominación protestante más grande de Estados Unidos. Balmer (2006, 2009b) afirma que en la Convención Bautista del Sur de 1972, los líderes baptistas reclamaron legislación que permitiría el aborto en casos de violación, incesto, peligro a la vida de la madre etc. Pero la postura de los líderes baptistas de apoyar la extensión de los derechos al aborto no fue una decisión transitoria o frívola, reafirmaron esta postura dos veces más, en el año 1974 y en 1976 (Balmer 2009b). Y aunque la postura de los evangélicos respecto al aborto no fuese apoyo directo, “La respuesta abrumadora,” acerca del aborto dice Balmer, “fue la del silencio, incluso la de la aprobación” (Balmer, 2009b).

Para Balmer (2006, 2009b), el apoyo directo de los derechos al aborto o el silencio general de la comunidad evangélica respecto a este tema durante la mayor

parte de la década de los setenta, es la evidencia conclusiva de que el mito del aborto es una ficción y no es realmente la causa del nacimiento de la derecha cristiana en Estados Unidos. Fue, insiste Balmer (2006, 2009a, 2009b), la intromisión de Carter contra la Universidad de Bob Jones, el momento culminante y que galvanizó, electrificó a los cristianos llevándoles a la arena política. Sólo fue más tarde, afirma Balmer (2006, 2009b), cuando los evangélicos vieron como estos temas dividían a la opinión pública, causando verdadera pasión, cuando los evangélicos se movilizaron en contra de asuntos sociales como el aborto, los derechos de los homosexuales y otros asuntos “pro-familia”, es decir, que utilizaron estos temas para legitimarse y santificar su causa.

2.7 La teoría de Bauman de la identidad posmoderna

Zygmunt Bauman (1997), sociólogo brillante, ensayista y filósofo polaco, tiene una tesis completamente distinta respecto al fenómeno del fundamentalismo religioso. Bauman desarrolla su teoría sobre los orígenes del fundamentalismo en el libro *La posmodernidad y sus descontentos* (1997) y en realidad, su obra no es un estudio de la derecha cristiana sino una crítica de la sociedad posmoderna. La tesis de Bauman (1997) acerca del nacimiento del fundamentalismo no se centra solamente en el fundamentalismo estadounidense sino que es un análisis del fundamentalismo en todas sus manifestaciones. A mi entender, la teoría de Bauman (1997) es la más cierta y la más completa y es a través de ella que uno puede realmente entender a la derecha cristiana y a sus adherentes estadounidenses. Creemos que esta teoría es la única teoría que es capaz de explicar la verdadera naturaleza de la derecha cristiana y es la teoría que mejor ilustra todas las facetas de este movimiento, todas sus preocupaciones y todas sus soluciones. El problema es que esta teoría todavía no forma parte del debate sobre los orígenes y el desarrollo de la derecha cristiana y que las ideas de Bauman (1997) no figuran en el discurso general historiográfico sobre la derecha cristiana en Estados Unidos, y esta situación, a mi entender, limita nuestro entendimiento de este movimiento.

La teoría de Bauman (1997), como la formula en *La posmodernidad y sus descontentos*, se centra en la construcción identitaria del ser humano posmoderno. Su hipótesis es que la naturaleza transitoria de la sociedad posmoderna es tal que no permite la construcción de una identidad propia. Bauman (1997) se centra

principalmente en el consumismo de las sociedades contemporáneas. Él sostiene que las personas que no pueden seguir las modas, aquellos que no pueden cambiar sin cesar, el que no puede participar en el festín consumista por cualquier razón, estas personas son consideradas irrelevantes, anticuadas, insignificantes, ante los ojos de la sociedad posmoderna. No estar al tanto significa, muchas veces, ser prescindible y de poca importancia, incluso, inexistente. Al entender de Bauman, se ha creado una “infraclase”, una clase de “los fracasados y los rechazados de la sociedad” (Bauman, 1997, p. 58). En vez de existir una identidad permanente, una identidad estable a través:

de la lenta suma de techos, suelos, habitaciones y pasillos comunicantes-, tenemos una serie de «nuevos comienzos», fácilmente desmantelados, pintados unos sobre otros; tenemos una *identidadpalimpsesto* (Bauman, 1997, p. 36).

Esta incapacidad dolorosa de no tener una identidad estable provoca, según Bauman (1997), un malestar en la sociedad y, sobre todo, en los corazones de los individuos que están obligados a vivir en una “incertidumbre abrumadora”. Esas personas “pierden en la nueva experiencia gran parte de su significado y la mayor parte de su potencia heurística y pragmática” (Bauman, 1997, p. 36).

Pero el recurrir al fundamentalismo, al integrismo, en nuestro caso el integrismo cristiano, tiene otra explicación; esta explicación se basa en la idea de que la extensión de derechos humanos a grupos a los que Diamond califica como subordinados, representa un horizonte cada vez más amplio y más legítimo de posibilidades, estilos y tipos de vida y de identidades. Para Bauman (1997) el hecho de que alguien se entregue al fundamentalismo significa un rechazo, una decisión consciente de no elegir, de no decidir, más que un rechazo, una inhabilidad en tiempos de incertidumbre, donde los valores cambian, en estos momentos, donde la globalización ha terminado con los valores locales, afloran los integristas. Es de nuevo Bauman quién mejor describe este estado de indecisión:

La amarga experiencia en cuestión es la experiencia de la libertad: de la desgracia de una vida compuesta de elecciones arriesgadas, lo que siempre significa aceptar algunas posibilidades y rechazar otras, o la incurable incertidumbre introducida en cada una de las decisiones, de la responsabilidad insoponible, porque no es compartida, ante las experiencias desconocidas de elección, del constante temor a hipotecar el futuro y posibilidades todavía no previstas, del temor a la ineptitud personal, de experimentar tal vez menos y con

menos intensidad que los demás, de la pesadilla de no estar a la altura de las nuevas y mejoradas fórmulas de vida que el futuro notoriamente caprichoso puede proporcionar. Y el mensaje que deriva de dicha experiencia es: no, el individuo humano no es autosuficiente y no puede ser independiente (Bauman, 1997, p. 226).

Y el individuo, al no ser autosuficiente y al no ser independiente, se refugia en el fundamentalismo; es aquí donde encontramos los orígenes de la enorme expansión de ese movimiento fundamentalista que es la derecha cristiana. Nace de la incapacidad, por un lado, de construir una identidad entre el perpetuamente cambiante flujo de nuestro mundo; y por otro lado, la inhabilidad de decidir y enfrentarse a la pesadilla de no saber qué elegir y el miedo asfixiante de fracasar, de quedarse obsoleto y la falta, como lo pone Bauman, de “la potencia heurística” (Bauman, 1997, p. 227) para descubrir y para razonar a solas. El fundamentalismo libra a sus adeptos de “la agonía” de tomar una decisión (Bauman, 1997, p. 227).

Para Bauman (1997), el fundamentalismo no es un fenómeno de regreso a la Edad Media ni una manera de pensar retrograda sino que es un síntoma de nuestro mundo actual, de la sociedad posmoderna. Ya hemos mencionado antes que para Bauman, el fundamentalismo “es un hijo legítimo de la posmodernidad, nacido de sus placeres y tormentos, y heredero por igual de sus logros y preocupaciones” (Bauman, 1997, p. 227).

El origen del movimiento fundamentalista conocido como la derecha cristiana no es, insiste Bauman (1997), solo una respuesta a cambios puntuales en los derechos como fue el de la aceptación del aborto, como señalaba Diamond (1989, 1995). Es decir, no es simplemente la movilización de un grupo de personas bajo el pretexto de una misión divina y moral. Tampoco es una respuesta a las acciones del gobierno de Estados Unidos en contra de los colegios y universidades cristianas, como afirmaba Randall Balmer (2006, 2009b). La derecha cristiana, como todos los integrismos triunfantes, está más relacionada con los cambios profundos generados por la globalización y por sus consecuencias.

En la última parte de este Trabajo de fin de Máster, veremos como el programa *The 700 Club* constituye un gran ejemplo y una muestra perfecta para analizar y constatar la teoría de Bauman (1997). A través de *The 700 Club*, un programa creado y sufragado por la derecha cristiana, veremos como, por un lado, las personas que integran este movimiento fundamentalista buscan desesperadamente

una identidad y también las herramientas útiles para poder explicar y entender el mundo; y por otro lado, como el programa y la derecha cristiana en general, ayudan en el proceso de la búsqueda, en el de la creación de una comunidad tan necesaria para la emergencia de una identidad.

En resumidas cuentas, aquí hemos analizado las obras que mejor tratan las razones por la emergencia de la derecha cristiana. El acuerdo entre los historiadores, sociólogos y académicos sobre la inmensa mayoría de los temas de la derecha religiosa, es sorprendente. A través de los detallados estudios de estos historiadores hemos podido formar una idea general de las distintas denominaciones cristianas que conforman este movimiento cristiano fundamentalista. Todos los autores nombran a Rushdoony (1973), a North (189) y a Schaeffer (1981), entre otros, como las mentes principales que crearon las fundaciones de la derecha cristiana. Y todos reconocen el papel prominente que juega la teología del dominio en la derecha cristiana y, sobre todo, la derivación de esa teología, el reconstruccionismo. Todos los autores que hemos consultado consideran el reconstruccionismo, una teología fundamentalista, como el motor y la fuerza impulsora de la derecha cristiana.

A través del análisis de los trabajos principales de los autores que forman parte de la derecha cristiana y los historiadores del movimiento y también de la obra de Bauman (1997) hemos podido distinguir cuatro teorías posibles y diversas respecto a los orígenes de la derecha religiosa y al surgimiento del fundamentalismo cristiano en Estados Unidos.

Los miembros y líderes de las comunidades evangélicas conservadoras advierten constantemente que la naturaleza de Estados Unidos está cambiando a causa del avance de un sistema y una cultura humanista y de la secularización que ese sistema conlleva. La derecha cristiana utiliza esta retórica sobre el avance de la cosmovisión humanista en la sociedad estadounidense constantemente y por ello es fácil que uno pudiera creer que el temor e incluso el odio a este cambio percibido sea la causa, el origen del movimiento. Los mismos líderes, como hemos visto, se posicionan como lo opuesto a este sistema, como una oposición a estos cambios.

Pero como se ve en el libro de Schaeffer (1981), él nunca cita el humanismo como la causa de su interpretación fundamentalista de la Biblia ni la causa de su

adaptación del reconstruccionismo. Schaeffer (1981), recordemos, entiende la espiritualidad como algo que se aplica a todas las esferas de la vida humana y en realidad, él nunca ofrece una razón justificando esta postura. El fundamentalismo que él profesa es externo y previo al advenimiento de cualquier sistema humanista.

La segunda teoría que hemos observado en este estado de la cuestión sobre los orígenes de la derecha cristiana estadounidense es “el mito del aborto”, promovido por Diamond (1989, 1995) y, en general, la más aceptada de las teorías que intentan explicar los orígenes de un movimiento tan variado y tan difuso. Esta teoría no sólo es la teoría más aceptada por parte de los académicos y los medios de comunicación sino también, como nos señaló Balmer (2006, 2009a, 2009b), es la teoría plenamente aceptada por los cristianos evangélicos de derechas. Diamond (1989, 1995), como ya hemos observado, propone que la derecha cristiana es una respuesta a los cambios sociales en los años setenta, pero más que sociales, los asuntos y ejemplos utilizados por Diamond (1989, 1995) son de una naturaleza completamente moral. Aunque no sostengamos que estos temas morales sean una parte extremadamente importante, la derecha cristiana no sólo es un movimiento moral, abarca obviamente mucho más, abarca, de hecho, todos los aspectos de la vida. El mismo Schaeffer (1981) nos presentó con su concepto “total” de la espiritualidad por consiguiente no podemos reducir los orígenes de la derecha cristiana a meros acontecimientos morales. La derecha cristiana es multifacética, tiene muchos aspectos y preocupaciones, muchas de las cuales no tienen nada que ver con la moralidad. Dos ejemplos obvios son el sionismo cristiano o el tema polémico del creacionismo.

Con los estudios excepcionales de Balmer (2006, 2009a, 2009b), tenemos otra teoría acerca de los orígenes de la derecha cristiana. El tema de la causa de la derecha cristiana parece haber preocupado mucho a este académico dado que ha dedicado mucho de su trabajo para descubrir la verdadera razón por el nacimiento de este fundamentalismo cristiano en Estados Unidos. Primero, es importante prestar atención al hecho de que fuera Balmer (2006, 2009a, 2009b) quién desacredita el mito del aborto citando la postura pro-aborto de muchos evangélicos en los años setenta. Para Balmer (2006, 2009a, 2009b), los orígenes históricos de la derecha cristiana no yacen en meros asuntos morales. Balmer (2006, 2009a, 2009b) observa con perspicacia que estos asuntos, al inicio de la aparición de la derecha cristiana, no fueron una parte principal de su agenda.

Pero la teoría de la Universidad de Bob Jones propuesta por Balmer (2006, 2009a, 2009b) tampoco captura la esencia de la derecha cristiana. Mientras que quizá la intromisión del estado en contra de colegios cristianos haya jugado un papel en la politización de esta comunidad, no refleja el deseo de “reconstruir” todo, de crear un estado basado en la ley del Antiguo Testamento; no refleja porque los cristianos conservadores crearon y formularon la teología del dominio y del reconstruccionismo; y no explica esta radicalización teológica, esta retirada al fundamentalismo cristiano. No deberíamos alejarnos del hecho de que las ideas del reconstruccionismo sean el motor principal y la fuerza vital de la derecha cristiana en Estados Unidos.

Descubrir los orígenes de este movimiento, encontrar la razón detrás de la aparición de la derecha cristiana y el factor que ha empujado a millones de personas hacia el fundamentalismo cristiano, para nosotros, igual que para Balmer (2006, 2009a, 2009b), es fundamental. Entender el porqué es igual de importante que entender los hechos históricos. Hace falta un esquema que nos permita “size up correctly the force of alien powers and expertly come to terms with them” (Said, 1978, p. 57). Y sin tal esquema el lugar de la derecha cristiana en la sociedad estadounidense actual y el papel que juega este movimiento cristiano fundamentalista, es difícil de comprender.

Con la teoría de Zygmunt Bauman (1997) encontramos tal esquema. Según Bauman (1997), el individuo posmoderno es “incapaz de generar lazos duraderos,” (Bauman, 1997, p. 35) el individuo posmoderno es incapaz de construir una identidad propia. Pero Bauman (1997) no sólo sostiene que las personas que viven en la sociedad posmoderna no tengan las herramientas para construir una identidad estable dentro de una sociedad en flujo y cambio constante sino que también que el fundamentalismo es una solución a la inquietante libertad de decidir a solas y de navegar esas aguas eternamente cambiantes. El fundamentalismo, en las palabras de Bauman (1997), es el “remedio radical” a la indecisión.

Conocemos la existencia de otras fuentes secundarias para ampliar y profundizar sobre las razones de los orígenes de la derecha cristiana en trabajos futuros. Si continuamos con esta investigación en la tesis doctoral deberemos revisar también las siguientes obras: *Los Institutos de la Ley Bíblica* Rushdoony (1973), *Political Polytheism: The Myth of Pluralism* (North, 1989), *Theonomy in Christian Ethics* (Bahnsen, 2002) y los demás obras las que fueron centrales en la

formación de la teología del reconstruccionismo. Estos libros servirían para profundizar en el análisis de esta tendencia teológica y para entender mejor el contexto social del que esta tendencia sale. Con estos libros, se podrían vislumbrar los miedos, las preocupaciones, los deseos y los prejuicios al estado de la cuestión.

Existen otros libros relevantes para este estudio, unos tratan específicamente de la derecha cristiana: *Fundamentalism and American Culture: The Shapping of the Twentieth Century Evangelicalism* (Marsden, 2006), *The Christian Right and Congress* y *the Transformation of the Christian Right* (Moen, 1992) y *The Old Christian Right: The Protestant Far Right from the Great Depression to the Cold War* (Ribuffo, 2001). Estos son algunos de la multitud de libros y estudios sobre la derecha cristiana, el movimiento derechista y la religión en Estados Unidos.

3. La importancia de los medios de comunicación de la derecha cristiana y el papel singular de *The 700 Club* como fuente de estudio de dicho movimiento en Estados Unidos.

En esta parte del Trabajo de fin de Máster, analizaremos primero el gran papel y la vasta importancia que han y siguen teniendo los medios de comunicación en el mundo evangélico estadounidense. Después de familiarizarnos con el imperio de medios de comunicaciones de la derecha cristiana examinaremos nuestro principal objetivo de interés, *The 700 Club*, el análisis de lo que consideramos una fuente primaria importante para acercarnos a las razones de la fuerza de la derecha cristiana en la política y en la vida estadounidense desde la década de los setenta del siglo XX hasta la actualidad.

“Si una persona no aparece en la televisión, a un cierto nivel él o ella no es importante. La televisión confiere autoridad y poder. Es el árbitro final respecto a qué es importante en la vida” (Hedges, 2009, p. 45). Esta cita de *Empire of Illusion*, escrito por Chris Hedges (2009), transmite la importancia de la televisión en el mundo actual. Una de las figuras más importantes de la televisión estadounidense es, sin duda, Pat Robertson.

Pero antes de empezar con el telepredicador Robertson y su increíblemente exitoso canal, la Christian Broadcasting Network, deberíamos examinar la importancia de los medios de comunicación para la derecha cristiana. Todos los autores que hemos revisado han hecho hincapié en el papel extraordinario que han tenido los medios de comunicación en la movilización de los cristianos conservadores estadounidenses, en la difusión ubicua del mensaje de esta comunidad religiosa y en como el imperio de comunicaciones que han creado ha ayudado y facilitado la recaudación de vastas sumas de dinero.

Los cristianos conservadores y religiosamente fundamentalistas han podido, a lo largo de más de 60 años, crear un imperio de comunicación increíblemente grande y también han podido atraer enormes cantidades de capital. Mientras el poder comunicativo y financiero que la derecha cristiana ha podido adquirir a través de estos medios es formidable, los historiadores no aceptan este acontecimiento como una causa de la aparición de la derecha religiosa en Estados Unidos pero sí reconocen que puede ser un factor más para explicar el éxito de este movimiento al largo plazo.

La industria de los medios de comunicación cristiana empezó con la radio y las revistas. En 1944 los cristianos conservadores, antes de su intromisión en la vida política, fundaron la *National Religious Broadcasters* (NRB), una asociación de más de 150 “radiopredicadores” (Diamond, 1995, p. 92). En los años 50, crearon *Christianity Today* y *Christian Economics*, dos de las publicaciones evangélicas nacionales más importantes. Estas revistas propugnaban una ideología a favor del libre mercado y del anticomunismo dentro de un esquema evangélico más grande. Las emisoras de radio, junto con las revistas, serían las fundaciones del eventual imperio de medios de comunicación de la derecha cristiana. Hedges sostiene que ese imperio se ha convertido en un leviatán, que tiene una voz omnipresente y fondos casi ilimitados y dice también que “Ahora los dominionistas controlan al menos seis canales nacionales de televisión, cada uno llegando a decenas de millones de hogares y casi las más de 2.000 estaciones de radio religiosas en el país, además de denominaciones como la Convención Bautista del Sur” (Hedges, 2006, p. 10).

Como la televisión forma una parte fundamental de la vida cotidiana estadounidense, así también los telepredicadores han logrado una posición de particular importancia en la formación, dirección e inspiración de los fieles y también en la divulgación de la propaganda de la derecha cristiana. El más conocido y más visible de estos telepredicadores es Pat Robertson. El libro de Robert Boston *The Most Dangerous Man in America?*, mencionado antes, es un estudio detallado de esta figura tan importante en la derecha cristiana y de su imperio.

Boston enfoca su estudio en la fundación de la *Christian Broadcasting Network* (CBN) de Robertson en 1960. Indiscutiblemente, una de las organizaciones más prolíficas en la organización, movilización e inspiración de la derecha cristiana. El propio Robertson, según él, inició su carrera gracias a un mensaje divino. Así Robertson afirma que Dios aprobó esta aventura diciéndole a Robertson, “Ve y posee la emisora. Es tuya” (Boston, 1996, p. 26). La CBN fue central en la propagación y extensión de la fe evangélica y, lo que es más importante, facilitó la recaudación de millones de dólares. La CBN fue fundamental y tomaría el papel del núcleo de financiación del imperio de Robertson. El éxito de esta organización le permitía desviar grandes sumas de dinero a otras entidades, grupos y centros, incluyendo su universidad, considerada por muchos como ultraconservadora, Regent University (Boston, 1996). Después de unos cinco años, la CBN ya tenía un

patrimonio de mil millones de dólares. Una década más tarde, sus programas televisivos llegarían a 110 millones de casas; el alcance de este pastor baptista fue cada vez más formidable (Boston, 1996).

El enorme éxito de la CBN le permitió a Robertson financiar no solo su universidad sino también un *think tank*, el Freedom Council. La cantidad del desvío de fondos de CBN, una organización sin ánimo de lucro, al Freedom Council, una organización intrínsecamente política, fue de 8.5 millones de dólares. La organización más importante creada por este pastor baptista es, sin duda, la Christian Coalition y tiene un presupuesto anual de 25 millones de dólares. Pero Robertson no solo utilizaba los fondos recaudados por la CBN para crear organizaciones políticas sino también para financiar y promover políticas exteriores de Estados Unidos, sobre todo, en Centroamérica (Boston, 1996).

La importancia y notoriedad que Robertson adquirió a través de su canal y después de una carrera de casi 30 años, permitió que Robertson entrara directamente en la política. En 1989, el pastor de Virginia y el hijo de un senador, se presentó como el candidato presidencial republicano. Al comienzo de su campaña presidencial, Robertson gozó de un gran apoyo y recaudó 11 millones de dólares lo cual es casi la misma cantidad que recaudó el entonces vicepresidente George Bush (Boston, 1996). Aunque al final no ganara, la candidatura de Robertson fue importante para demostrar el poder, el respeto para y la influencia de esta figura religiosa.

La fuente primaria que analizaremos en este Trabajo fin de Máster para conseguir explorar las razones que llevaron a que la derecha cristiana haya calado con fuerza entre los estadounidenses es el programa de televisión de Robertson titulado: *The 700 Club*, emitido por la Christian Broadcasting Network (CBN). Hemos consultado 20 programas transmitidos, en la página web CBN.com. Con este análisis pretendemos explorar si, de alguna manera, es cierta la tesis del sociólogo Bauman, de que una de las razones del éxito de la derecha cristiana es la necesidad de un sector significativo de la población de Estados Unidos de protegerse en un marco identitario que es el que ofrece la estrecha comunidad de la nueva derecha cristiana. A través del programa demostraremos como las personas que pertenecen a comunidades evangélicas y fundamentalistas están buscando una identidad y como la derecha cristiana ofrece una identidad total a sus adherentes pero

no una identidad movible o superficial sino una identidad profunda, duradera, y perfectamente racional dentro del pensamiento cristiano fundamentalista.

Como hemos podido deducir, Pat Robertson es una de las figuras religiosas más prominentes de Estados Unidos y ha jugado un papel constante y poderoso desde el principio de los años 60 en la vida cultural y política estadounidense. La luz de su ministerio cristiano no se ha eclipsado, todavía hoy sigue presente en su canal y en el mundo cristiano estadounidense. Según Americans United, un grupo que vigila las actividades de comunidades religiosas en Estados Unidos y lucha por preservar la separación iglesia-estado, la Christian Broadcasting Network tiene ingresos anuales de 434,971,231 de dólares (Brown, 2012).

Su canal de televisión, la Christian Broadcasting Network, ha sido, como hemos dicho, una de las mejores y más eficaces herramientas de evangelización y difusión del cristianismo protestante en el mundo y con ello se han multiplicado los discursos evangélicos en una multitud asombrosa de organizaciones e instituciones. Robertson creó el famoso *The 700 Club* en 1963 y se ha emitido este programa continuamente desde 1966. Es uno de los programas televisivos más duraderos de la historia (Christian Broadcasting Network, 2012). Su alcance es formidable, según la propia página web de CBN, el programa llega actualmente a un 96% de los hogares estadounidenses y más de un millón de personas lo ven diariamente (Christian Broadcasting Network, 2012).

The 700 Club no es sólo para un público norteamericano, la CBN produce “versiones indígenas” en 39 idiomas que se ven en 138 países. La audiencia anual del mundo, estimada por la CBN, es de 360 millones de personas (Christian Broadcasting Network, 2012). *The 700 Club* también mantiene una “línea de oración” gratuita en la que el público puede llamar o escribir correos electrónicos para pedir que recen por ellos, pedir consejos y compartir historias centradas casi siempre en su “nueva” conversión al cristianismo. Según la red televisiva de Pat Robertson, 11.000 personas llaman a diario y la línea de oración está abierta 24 horas al día, los 365 días del año (Christian Broadcasting Network, 2012). El programa nació cuando Robertson pidió a 700 espectadores que ayudaran en contribuir con solo 10 dólares al mes para cubrir el prepuesto del canal cristiano en ciernes (Christian Broadcasting Network, 2012). Desde entonces, como acabamos de señalar, tanto el programa como la CBN se han convertido en gigantes dentro del mundo del televangelismo.

El formato del programa que vamos a explorar es sencillo y exitoso y ha cambiado muy poco en las casi cinco décadas de su existencia por lo que es un sujeto perfecto de observación y estudio. El formato actual de estos episodios de 60 minutos consiste en que siempre hay dos presentadores un hombre, que suele ser Pat Robertson o su hijo Gordon Robertson, y una mujer. Empieza con un comentario político y luego las noticias; las mismas noticias se suelen repetir varios días. Luego tienen o una entrevista o presentan una historia de conversión. Después invitan al espectador a rezar con los presentadores y piden que el espectador entregue su vida a Jesús, esta sección dura entre cinco o diez minutos. A continuación ofrecen gratuitamente el DVD titulado “A New Day” (Un Nuevo Día) que contiene una guía breve de “cómo vivir una vida cristiana”. Al final contestan a llamadas o a los correos electrónicos de personas que buscan compartir experiencias religiosas, pedir ayuda sobre cualquier tema o expresar su gratitud por la labor de Robertson y la de su equipo. Durante cada transmisión suelen contar una historia inspiradora de la ONG de Robertson, Operation Blessing, historias que suelen producirse en países en vía de desarrollo. A menudo tienen a invitados célebres y cada programa suele contar con cuatro o cinco anuncios. Los anuncios varían bien poco y casi siempre hay uno centrado en la institución de educación superior de Robertson, Regent University. En casi todos los episodios muestran a una persona llorando, e incluso a veces a varias personas. También muestran a estas personas relatando sus historias de conversión o a veces son gente humilde de países subdesarrollados que han sufrido a causa de la pobreza o de otros desastres de la vida. Todo esto, desde deportes y noticias hasta consejos de finanzas y moralidad, se ofrece con una perspectiva cristiana y bajo la cosmovisión del fundamentalismo cristiano. Y este formato se ha seguido día a día durante más de cuarenta años.

La larga duración, la amplitud de temas, el formato invariable y la audiencia enorme nacional e internacional hacen que *The 700 Club* sea una mina de oro, un auténtico vergel para el estudio social e histórico. Se puede decir que *The 700 Club* es un barómetro del pulso y la dirección de la derecha cristiana. Pero uno no debe caer en el error de pensar que el programa *The 700 Club* o la CBN sean casos únicos. Hay al menos seis canales parecidos en Estados Unidos, más de 2.000 emisoras de radio, una plétora de publicaciones y miles de pastores e iglesias ofreciendo el mismo mensaje, un mensaje total y global de vida (Hedges, 2006). Cambia la faz pero no cambia el contenido. Más de cuarenta años des-

pués, la CBN y *The 700 Club* no carecen de relevancia y mantienen y aumentan las fronteras de su imperio. Se ve claramente el impacto y el peso social que tiene esta organización. Desde hace mucho, quizás desde el mismo inicio, el canal y su programa más célebre dejaron de ser meros medios de comunicación con contenido religioso, se convirtieron en comunidades, en actividades interactivas que de alguna manera modelan las vidas de sus oyentes y les permiten además formar parte de un espacio conocido y que les encuadra y “protege”.

Dado la importancia que tiene *The 700 Club* en la comunidad evangélica conservadora, hemos elegido este programa como punto de partida y fuente única. Los episodios que vamos a analizar son los emitidos desde el 30 de enero de 2012 hasta el 29 de febrero 2012. Intentaremos con este análisis demostrar cómo la ideología cristiana fundamentalista es una respuesta a un malestar generalizado en la sociedad, como este movimiento busca ayudar a sus adeptos a crear una comunidad, unida y sin fisuras. Se reconocen y son reconocidos y comparten una identidad cultural que va mucho más allá de las meras creencias religiosas o aspectos puntuales de la moralidad. A través de estos videos se verá como la derecha cristiana se ofrece para decidir para aquellos que no pueden o los que se niegan a hacerlo. Estamos seguros que los episodios analizados son similares en estructura y contenidos a los que se llevan emitiendo desde su inicio en los años 60 y que su actualidad no es dañina ni corrompe su valor histórico y social dado que han seguido el mismo formato y ofrecido el mismo contenido durante años. Estos episodios son un ejemplo singular de 40 años de la derecha cristiana, su mentalidad, sus deseos, sus miedos y su palpable incertidumbre.

Sabemos que esta fuente privilegiada no es la única. Se podría también afrontar una infinitud de fuentes primarias las cuales uno podría utilizar para expandir y profundizar el estudio de la derecha cristiana. Pat Robertson y *The 700 Club* son ejemplos accesibles de una tendencia muy extendida. Otro caso ejemplar es el de un tal Joel Osteen, el pastor tejano de una *megachurch* (megaiglesia) de 6.000 fieles en Houston. Él es uno de los miles de figuras parecidas y con mensajes similares. Los sermones, libros y servicios religiosos de este pastor demuestran excepcionalmente la búsqueda de identidad por parte de los legos y la capacidad del movimiento de la derecha cristiana de responder a esa necesidad.

El libro más leído de Joel Osteen, *Your Best Life Now: 7 Steps to Living to your Full Potential* (Tu mejor vida ahora: 7 pasos para llegar a tu pleno potencial)

del que ha vendido más de tres millones de copias, es un buen ejemplo del cristianismo/autoayuda, esta marca de cristianismo que es capaz de curar y solucionar todo. Según Ralph Blumenthal de *The New York Times*, Osteen dice que “Yo creo que Dios quiere que nosotros prosperemos. Creo que es Dios recompensándote. Dios quiere que seamos ganadores no quejicas” (Blumenthal, 2006). Un crítico del mensaje de Osteen afirma que Osteen “produce una comunidad vivificante y atractiva” (Blumenthal, 2006). Y en esta comunidad vivificante y atractiva, uno puede desarrollar su identidad y refugiarse de la realidad turbadora exterior.

En resumen, hay muchísima información no estudiada y no trabajada. *The 700 Club* no es la excepción es el más flagrante ejemplo de la norma y creemos que plasma muy bien la mentalidad, cultura y cosmovisión de la derecha cristiana.

4. La búsqueda y la creación de una identidad cristiana a través del programa televisivo *The 700 Club*

El programa que hemos analizado en este Trabajo de fin de Máster solo es una muestra más del incremento asombroso de la influencia de este movimiento, el de la derecha cristiana. Desde la década de los sesenta, el grupo de cristianos fundamentalistas ha podido lograr niveles jamás vistos de poder y movilización por un grupo religioso en Estados Unidos. En las décadas siguientes, la derecha religiosa ha ejercido un papel cada vez más importante en la política estadounidense y lo han conseguido creando una relación estrecha y simbiótica con el Partido Republicano. El partido político goza animadamente de la multitud de seguidores y simpatizantes, unos 70 millones, y el variado conjunto de la derecha cristiana utiliza al partido para realizar su proyecto político, religioso y moral.

Como hemos señalado, la derecha cristiana es un tema de gran relevancia en la política y en la sociedad estadounidense actual pero la relevancia de este movimiento, como su poder, no se limita a la esfera doméstica. No, sus tentáculos se extienden por todo el mundo y con su toque venenoso convierte a pueblos, cambia culturas y trabaja como un agente privado de la política exterior estadounidense más conservadora. Es lo que Sara Diamond denomina como “la protestantización de porciones vastas del Tercer Mundo” (Diamond, 1989, p. 208); seguramente, esta protestantización tendrá un impacto significativo en las siguientes décadas del siglo XXI.

Los cristianos renacidos que integran la derecha cristiana entran en el mundo con una misión divina que consiste en convertir a toda la humanidad a una versión protestante y conservadora del cristianismo y también en regenerar a Estados Unidos con los nuevos/viejos valores. Este imperativo de “dominar” el mundo es lo que más caracteriza a este grupo político-social. El integrismo es el lema de estas legiones fundamentalistas. Los líderes de la derecha cristiana y sus seguidores lo anuncian abiertamente a través de sus pulpitos, de sus programas televisivos, de sus periódicos y revistas, de sus *think tanks*; su fin último y único es reconstruir Estados Unidos y crear un país cristiano según la ley bíblica del Antiguo Testamento, un país en el cual el cristianismo fundamentalista y ultraconservador es el motor de la sociedad. Uno no debería cometer el error de creer que tal “reconstrucción” sería una benigna república cristiana o una ciudad utópica celestial

próxima al Jardín de Edén, para muchos, al contrario, la proposición de la derecha cristiana es la de un mundo oscuro e impregnado del odio que nace de este movimiento, que es denominado por autores como Hedges (2006) como fascista. En el programa *The 700 Club* el entorno de la derecha cristiana se manifiesta y toma forma.

4.1 La creación de una comunidad

Para empezar, todo el que haya podido ver *The 700 Club* sale de la experiencia con una sensación de lo que ha visto es algo más que un mero programa, en realidad da la sensación de que aporta un sentimiento de pertenencia a una comunidad a muchas personas que no la tienen. Y eso mismo se puede afirmar de toda la derecha cristiana.

En Estados Unidos hoy en día es muy difícil desarrollar una comunidad, tanto integrada por amigos como por miembros de la familia. Los *deberes* y los aspectos de la vida contemporánea: el viaje al trabajo, el horario laboral, la división del trabajo, la alta movilidad de la población (especialmente en Estados Unidos) etc. crean una situación vital en la cual encontrar tiempo para uno mismo y mucho menos desarrollar vínculos fuertes con las personas importantes de nuestras vidas es algo complicado. También el hábitat disperso y la propia estructura de las ciudades americanas, surgidas a partir de la aparición masiva de barrios residenciales, en la década de los sesenta, dificulta mucho la comunicación con los otros. Bauman surge que la “calidad dispersa y desprovista de una dirección” de nuestro mundo lo hace aún más laborioso y comenta al respecto, “Se vive cada momento como una estancia de una noche. Sólo se echan raíces, si es que se echa alguna, en el nivel más superficial” (Bauman, 1997, p. 115).

En la programación de *The 700 Club* se ve claramente que Robertson y su equipo están respondiendo a esa necesidad de recrear una comunidad, la necesidad de contacto humano, de cercanía. El hecho de que tantos espectadores llamen, unos 11.000 al día, manden emails y participen en la forma de donaciones, es una prueba auténtica del vacío en las vidas de muchas de estas personas; ellos quieren participar, quieren pertenecer a algo. El hecho de que tantas personas busquen interactuar con un programa de televisión creemos que es síntoma de un profundo aislamiento (Hedges, 2006, p. 21).

Cada día en *The 700 Club* uno puede interactuar con los presentadores, puede escuchar las historias de los demás pero sobre todo uno puede *compartir* sus historias, sus penas, sus transgresiones, sus dudas, sus momentos de felicidad y sus deseos. *The 700 Club* es un poderoso medio de comunicación de doble sentido. Y sin falta, cada día, Robertson y su co-presentador te invitan a ti, el espectador, a formar parte de esta comunidad cristiana, este club de 700. El sentimiento de aceptación debe ser potente para aquellos que no lo tengan con quién compartir.

“Reza con nosotros,” implora Robertson con una voz de pastor protestante, limpia y casi un susurro y él reza pidiendo al espectador que diga, “¡Jesús entra en mi corazón, en mi rechazo, en mi dolor, cúrame!” (Ross & Watts, 30 de enero 2012). Y luego dice con convicción y sentido, “Tú estás siendo usado de distintas maneras y todas ellas poderosas” (Ross & Watts, 30 de enero 2012).

Este programa, visto por millones de espectadores, es un foro en el cual los cristianos pueden compartir, escuchar sobre temas que son relevantes para ellos y pertenecer a una comunidad. La naturaleza interactiva permite además que la gente pueda interactuar, compartir, rezar y llorar y hacerlo evitando el posible rechazo de la sociedad, evitando el vislumbre juzgador del correligionario, es un foro perfectamente seguro de aceptación total donde todos valen, donde todos son aceptados, todos son queridos y donde la identidad cristiana conservadora tiene valor. *The 700 Club* salta por encima del aislamiento geográfico, el aislamiento y el rechazo e incorpora al espectador viendo el programa como parte de su club. A este respecto, la labor de Robertson y *The 700 Club* cumplen, a su manera, una función social muy importante. Para muchas personas es una auténtica ayuda, es una verdadera salvación.

Los presentadores de *The 700 Club* se convierten en amigos. Se ríen a menudo y crean un ambiente de tranquilidad y familiaridad. En diferentes episodios aparece el perro de Robertson, el espectador sólo puede sonreír mientras el telepredicador juega alegremente con su perro. En otros momentos los presentadores muestran dolor y tristeza o enfado e irritación. El espectador puede compartir todo con los líderes de *The 700 Club*.

En el episodio del 9 de febrero 2012, una mujer de 56 años relata su historia. Afirma que “detrás del exterior duro de una mujer de negocios había una niña que no se sentía ni querida ni atractiva,” y siguió diciendo, “Tenía miedos aplastan-

tes. Estaba buscando pero no sabía lo que estaba buscando. Fue Jesús a quién buscaba,” anunció triunfantemente (Ross & Watts, 9 de febrero 2012). Después Robertson interpeló a los espectadores, “¿Tienes paz? ¿Tienes problemas con el miedo? Si tienes la paz, la que Jesús te da, todo lo demás saldrá bien” (Ross & Watts, 9 de febrero 2012). En el episodio del 8 de febrero, una tal Sharon pide consejo, ella dice: “Dije a mi novio hace semanas que yo le fui infiel. Ahora si discutimos,” ella afirma, “él dice, ‘su ex fue una mejor amante que yo’...Mi autoestima está muerta...¿Qué debería hacer?” (Ross & Watts, 8 de febrero 2012). Robertson, algo escandalizado, responde, “Cariño estás viviendo en pecado, a eso le llaman fornicación. ¿Qué tipo de vida es esa para tu niño? ¡Cásate!” (Ross & Watts, 8 de febrero 2012). Otro ejemplo se produjo con otra espectadora, Kathy, que tiene dudas sobre si ver películas de vampiros es malo, si de alguna manera estas películas te pueden llevar a lo “oculto”. “Las películas de vampiros son malvadas, son demoníacas,” anuncia Robertson (Ross & Watts, 9 de febrero 2012).

Estas historias demuestran la indecisión de los espectadores, de gran parte del pueblo americano, Kathy no sabe si ver una película o no, no sabe si los filmes de vampiros son malvados o no. Se ve que esta mujer no es capaz de decidir por ella misma, pero es más, no quiere elegir. Quiere que Pat Robertson le diga lo que es malvado, lo que es aceptable y apropiado porque ella no confía en sí misma, en su propio juicio. Este formato de contestar en voz alta, tras leer los correos electrónicos, se repite en cada episodio. El hecho de que alguien busque divulgar las historias más íntimas de su vida es indicativo de un profundo aislamiento, de la falta de apoyo emocional en nuestro entorno y también de que estas personas están buscando dirección en sus vidas pero más que eso, están buscando a una persona en quien puedan confiar. Lo que vemos aquí no sólo es que espectadoras como Sharon y Kathy no puedan construir una identidad estable sino que también no tienen con quién compartir, no tienen un sentido de comunidad. *The 700 Club*, y por extensión la derecha cristiana, proveen las dos cosas, identidad y comunidad.

Robertson y los otros identifican tus miedos, tus penas, tus inseguridades y tus traiciones, los perciben y no sólo te ofrecen amistad digital y la promesa de un paraíso terrenal sino que, como vemos en el programa del 9 de febrero 2012, te ofrecen la libertad, te ofrecen la paz y te ofrecen la tranquilidad. “Todo saldrá bien,” (Ross & Watts, 9 de febrero 2012) dice Robertson como diría tu madre o tu íntimo amigo en un momento de más inquietante dolor. Te ofrecen no estar solo.

4.2 La política nacional y la política exterior

Pero además de opinar sobre aspectos íntimos de la vida, el programa trata de muchos más asuntos, un ejemplo es su preocupación por la política desde la política interna hasta la centrada en asuntos internacionales. El episodio diario empieza con un comentario político, Robertson casi siempre domina el discurso, su copresentadora sólo confirma sus juicios y muy pocas veces interviene. Después pasan a las noticias y, aparentemente, es un análisis objetivo y profesional de los temas más sobresalientes del momento. Parece un verdadero telediario con datos relevantes, cifras sorprendentes e imágenes electrizantes. Pero la profesionalidad y la objetividad de la presentación son nada más que una ilusión. Son noticias narradas desde una perspectiva “cristiana”, hechas, empaquetadas, libres de confusión y listas para la acelerada digestión del espectador.

The 700 Club apoya abiertamente al Partido Republicano y critican vorazmente el Partido Demócrata. Las noticias tanto nacionales como internacionales se centran casi exclusivamente sobre temas “cristianos” y se repiten diferentes días con el fin de aumentar su impacto. Siguiendo el pensamiento de Schaeffer (1981) y los demás intelectuales del movimiento que fomentan la fe en un monopolio del poder por parte de la “religión humanista”, suelen presentar a los cristianos, en Estados Unidos y en menor grado en el resto del mundo, como víctimas inocentes de un gobierno y de una sociedad agresiva y militantemente secular. El contenido y la perspectiva de las noticias presentadas en *The 700 Club* fomentan la creencia que los cristianos están siendo atacados por todos lados, que la nación americana es una nación cristiana asediada. En casi todos los episodios figura una historia sobre el rezo en los colegios, el aborto, el matrimonio homosexual o la prohibición del uso de los colegios públicos para actividades extracurriculares religiosas. El tiempo desproporcionado que dedican a estos asuntos en cada uno de los programas y el hecho de repetir las mismas noticias una y otra vez crean la sensación de una guerra continua contra la iglesia cristiana y más específicamente contra la comunidad evangélica conservadora.

Un ejemplo de ello es una historia del intento de un grupo de ateos de quitar una estatua de Jesús que estaba en un bosque. Otra historia recurrente, según ellos, es el avance nefasto del matrimonio homosexual lo que “amenaza todas las

leyes matrimoniales” (Ross & Watts, 9 de febrero 2012). Otro ejemplo es el de la decisión de prohibir un cuadro reproduciendo una oración de un colegio público. Este leitmotiv habitual sirve para crear la preocupante sensación de un ataque continuado contra el cuerpo de Cristo, contra la iglesia cristiana, la iglesia cristiana que debe batallar sin cesar solo para poder ejercer su fe y también sirve para reforzar el sentido de comunidad y de identidad. Demarca el yo y el otro, nosotros y ellos, las fuerzas del bien y del mal. La creación del “otro o extraño hostil” es un elemento importante en la realización y solidificación de una identidad.

Debido al papel prestigioso y el respetado lugar de preeminencia de un pastor cristiano como Robertson y los otros líderes cristianos, sus comentarios, sus consejos y sus opiniones toman una fuerza y un peso anormales. Robertson y su equipo enseñan la perspectiva cristiana correcta que los espectadores deberían tomar. Robertson utiliza frases como “nosotros estadounidenses” o “nosotros cristianos” y a menudo instruye explícitamente al espectador acerca de lo que deberían pensar. Encontramos un ejemplo en el episodio del 31 de enero; después de una noticia sobre el presidente Obama, a quien Robertson califica como “des-honesto”, Robertson grita enfáticamente, “¡No lo creas!” (Ross & Watts, 31 de enero 2012). El portavoz del pueblo estadounidense explica que el país no necesita a Obama sino, “Lo que el pueblo americano quiere es un unificador, alguien con objetivos nobles y que inspirará al pueblo a realizarlos” (Ross & Watts, 31 de enero 2012). Obama, para el pastor evangélico, carece de tales cualidades.

La política internacional que propugna Robertson, al igual que la de toda la derecha cristiana, es inequívocamente pro-Israel y como este grupo basa su pensamiento en la Biblia, para ellos, la perspectiva es infalible y divina. “Durante años,” afirma Robertson, “grupos de terroristas palestinos han asesinado a civiles israelíes” (Ross & Watts, 2 de febrero 2012). Con poderes extraordinarios de reducción, Robertson simplifica el conflicto de Israel a “unos grupos de terroristas”. Obama también, insiste el presentador, ha alienado a Israel, la prueba de esto es la “actitud hacia los palestinos” (Ross & Watts, 2 de febrero 2012) de Obama.

A menudo, utilizan la Biblia, cuando hablan de temas como Israel o la guerra, como un libro sobrenatural, como si tuviera el poder de descifrar y explicar todos los acontecimientos contemporáneos. La Biblia para los miembros de la derecha cristiana no es un libro inspirado por un Dios misterioso sino una guía literal que se puede interpretar y usar como sea conveniente. Tenemos un ejemplo

en el episodio del 14 de febrero 2012 cuando el periodista, Erick Stakelbeck, intenta entender la guerra civil de Siria a través de una cita del libro de Isaías. En el mismo episodio, Robertson explica los sucesos en Israel y el Oriente Próximo con Ezequiel 39:28:29 “Ellos sabrán que yo, el Señor, soy su Dios, cuando los congregate en su propio suelo después de haberlos deportado entre las naciones, sin dejar allí a ninguno de ellos. Y ya no les ocultaré más mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel...” “Esto me dice,” profetiza Robertson, “que habrá un despertar espiritual en Israel” (Ross & Watts, 14 de febrero 2012). Este uso de interpretaciones liberales y convenientes de textos sagrados es otro ejemplo de cómo la derecha conservadora cristiana intenta proporcionar soluciones para todo en la vida, sean sucesos cotidianos o acontecimientos internacionales.

A veces el comentario de Robertson toma un tono algo más radical como relata la periodista Laurie Goodstein de *The New York Times*. En un artículo ella explica como en *The 700 Club*, Robertson propone el asesinato del presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Robertson declaró en 2005, “Si él [Chávez] piensa que le estamos intentando asesinar, creo que realmente deberíamos hacerlo. Es mucho más barato que empezar una guerra. Y no creo que pararán los envíos de petróleo. Tenemos la capacidad,” insistió el pastor baptista, “de liquidarle y creo que el momento ha llegado en el cual ejercemos esa habilidad. No necesitamos otra guerra de dos mil millones de dólares para deshacernos de un dictador de mano dura” (Goodstein, 2005).

En algunos episodios como el del 13 de febrero, *The 700 Club* ofrece política económica con una perspectiva cristiana, Robertson pregunta, “¿Cuánto cuestan los burócratas para empresas con su regulación y supervisión? ¿Es que los burócratas odian el comercio?” Al final de este segmento afirma, “Aniquila estas agencias. Aniquila las regulaciones” (Ross & Watts, 13 de febrero 2012).

El punto clave aquí no es la política de Robertson ni el hecho de que a veces esa política tiene un tono radical y violento, lo que es importante es que ofrece una explicación increíblemente fácil para cada ámbito de la vida. Ofrece, y sus espectadores buscan, respuestas y soluciones fáciles, directas, sencillas y lo que es más importante, cristianas, para cualquier cosa. Con la política de Robertson y *The 700 Club* la confusión, y el a veces incomprensible caos del mundo, desaparece. Las infinitas complejidades del mundo se simplifican, todo es blanco o negro, bueno o malo, no hay matices. También es significativo que el pronunciamiento

sobre el mundo proceda de un pastor cristiano y venga envueltos de interpretación y explicación bíblica. Estos aspectos confieren un sentido sagrado al mensaje. La política y las explicaciones del mundo actual de *The 700 Club* libran a sus seguidores de la penosa y desconcertante labor de pensar, razonar, elegir y decidir y dan, además, un orden artificial a un mundo que carece de ello. Con tal pensamiento, en mi opinión, los evangélicos conservadores excluyen la incertidumbre y el miedo de no saber como interpretar el mundo.

4.3 La santificación del sueño americano

Uno de los elementos más interesantes del mensaje de vida que provee *The 700 Club* es el elogio constante al éxito material. Buscan asegurar a sus seguidores que el éxito profesional y la abundancia material que logramos son una bendición, está aprobado por Dios pero sobre todo son regalos procedentes del Dios de los cristianos. Y para los que todavía no han llegado a las más excitantes alturas de riqueza y afluencia, *The 700 Club* también tiene un mensaje, el mensaje que Dios quiere que tengas éxito, que te quiere dar todo y que te lo dará. Hedges se refiere a este aspecto particular de la derecha cristiana y lo denominó como “el evangelio de la prosperidad – centrado en la creencia que Dios quiere que los cristianos sean ricos y prósperos” (Hedges, 2006, p. 23).

Gordon Robertson, el hijo de Pat Robertson y ocasional presentador, relata la historia de un hombre y su mujer que han logrado el éxito profesional en el episodio emitido el 10 de Febrero 2012, “Ross dirige un negocio lucrativo y lo ha estado haciendo durante décadas. Como ha aumentado el negocio también ha dado más y él está convencido que eso es el secreto de su éxito” (Ross & Watts, 10 de febrero 2012). “La bendición de Dios,” afirma Ross, “está sobre nuestra agencia y nuestra plantilla. Dios quiere darnos más. Dios quiere bendecir nuestros esfuerzos. Dios quiere que tomemos siempre los más grandes pasos hacia la fe” (Ross & Watts, 10 de febrero 2012).

Tenemos otro ejemplo en el episodio emitido el 30 de enero y cuenta de una pareja quien tiene un albergue exitoso. La pareja, afirma *The 700 Club*, está viviendo su sueño. “Es importante dar: dan al Señor, a la iglesia y a la CBN.” “Su negocio,” siguen diciendo, “es una manera en la que Dios les ha bendecido. Dios te dará si confías tus finanzas en Dios” (Ross & Watts, 30 de enero 2012).

Es Bauman quién nos explica que una de las características del mundo actual es el poder inquietante y aniquilador de nuestro mundo profesional. Así Bauman afirma:

Ningún empleo es seguro, ninguna posición intocable, ninguna capacitación tiene una utilidad duradera, la experiencia y el *savoir-faire* tan pronto se convierten en un lastre como vuelven a adquirir validez, profesiones atractivas resultan ser con demasiada frecuencia caminos suicidas (Bauman, 1997, p. 34).

Este hecho aterrador de nuestra sociedad, el de la inestabilidad, es para Bauman (1997), otro factor de “la arrolladora sensación de incertidumbre”. *The 700 Club* alivia los miedos y aplastan las incertidumbres de los cristianos conservadores que ven su programa. El mensaje aquí está claro y tranquilizador: tener fe en Jesucristo soluciona todos tus problemas, “renacer en Cristo” te salvaguarda de los tiempos revueltos, del caos exterior, tu nueva identidad cristiana, tu identidad renacida, es una fuerza impenetrable, estás a salvo. Y para los que ya han logrado el éxito material intentan erradicar la sensación de culpabilidad, una culpabilidad provocada por tener y gozar de tanto mientras tantos viven en la penuria, en la pobreza absoluta, encadenados al hambre. Además nos recuerda el programa que todo se justifica porque tú has sido elegido. Prescinden del *mea culpa* y te aseguran que tu éxito es merecido, tus bienes materiales son regalos bendecidos por Dios porque Dios te ama y porque eres cristiano. En pocas palabras, convertir a esta marca del cristianismo te extiende lo mejor de esta vida temporal y, en segundo lugar, la vida eterna.

4.4 *The 700 Club* como una fuente de emociones

Un componente importantísimo de la derecha cristiana, y que se manifiesta a la perfección en *The 700 Club*, es la religión, a través del poder intermediario de la televisión, como una fuente de emociones y la introducción de lo milagroso en las vidas de sus seguidores. Las emociones que uno puede buscar y encontrar en *The 700 Club* son variadas, abarcan todo desde la tristeza hasta la euforia.

Una forma en la que este programa de televisión crea y evoca emociones es mostrar constantemente a la gente llorando. Casi todos los episodios contienen espacios donde una o más personas están llorando mientras cuentan una historia de dificultad emocional o espiritual, conversión, miedo o sentimientos de deficien-

cia; son personas con quienes el espectador puede identificarse. Otras veces pasan imágenes de personas, muchas veces, niños en extrema pobreza y como las imágenes se van y se transforman delante de tus ojos, tú, el espectador, también sientes y reflexionas.

Encontramos un ejemplo en la historia de Theodore Kapuo, un pastor cristiano de la República Centroafricana, y de su trabajo en estrecha colaboración con un pastor estadounidense. Ellos establecieron un ministerio cristiano utilizando como herramienta el baloncesto. La organización, One Hope, llevó 5.000 balones de baloncesto. Así los niños y adultos podían jugar, hacer deporte, interactuar y lo más importante, recibir el evangelio. Los últimos 15 minutos de cada partido se dedicaban a la oración y a compartir el mensaje del Dios cristiano (Ross & Watts, 8 de febrero 2012). Es difícil que el espectador estadounidense no se sintiera satisfecho de ver como en un lugar remoto de África todos disfrutaban con ese deporte tan americano.

Pero no todas las emociones que el espectador puede recibir cuando participa en *The 700 Club* son alegres. A veces, en cambio, la emoción que los presentadores quieren impartir es la del enfado o la del temor. De vez en cuando se narran historias en las que presentan una historia sobre como un correligionario no puede expresar su fe en público, como el estado secular está atacando y acabando con los derechos de los cristianos. Expresan indignación, estupor e ira hacia la noticia invitándote hacer lo mismo.

También se puede experimentar una ligera emoción de alegría. El espectador puede reírse con la presentadora, Kristi, mientras cocina con una invitada o disfrutar de las bromas de Gordon Robertson y las de su padre. Uno ve *The 700 Club* e integran las comunidades evangélicas porque quiere sentir, disfrutar sin saber a veces muy bien qué o cómo hacerlo. Este programa y la derecha cristiana les proveen sentimientos, estos sentimientos no están limitados al sentimiento causado por una relación personal con Dios, son una variedad de sentimientos a los que pueden acceder fácilmente, fugazmente. Muchos estadounidenses buscan algo más que religión y la derecha cristiana lo es, es una salida emocional de su vida rutinaria.

4.5 El refuerzo de los estereotipos y de la identidad

Una parte importante de lo que hace *The 700 Club* es reforzar estereotipos y sobre todo ayudar al espectador a saber que decisiones debe tomar para ser un buen cristiano, tener una familia estable o conseguir el éxito profesional. Esto se refleja casi siempre en los papeles que interpretan los presentadores e invitados y también en las historias de conversión que llenan el programa. Casi todas las mujeres tienen papeles secundarios en el programa. Por ejemplo, durante el comentario político, Robertson habla la gran mayoría del tiempo, como ya hemos señalado, y las mujeres copresentadoras están ahí de apoyo reforzando y enfatizando lo que dice el pastor. Las mujeres sí tienen el protagonismo durante el segmento semanal dedicado a la cocina; de hecho, ahí sólo aparecen mujeres. Hay una jerarquía sutil pero que refleja la estructura de poder de la sociedad ideal y la familia cristiana que promueve la derecha religiosa. Esa sociedad o familia, como sabemos, debe estar encabezada por un hombre. La división de roles está clara en *The 700 Club*. La mujer cocina porque eso es lo que hacen las mujeres y es experta en todo lo relacionado con el ámbito doméstico, el hombre ni pisa la cocina ni está presente en esos fragmentos del programa. Los hombres de *The 700 Club* lideran y discuten de política, la mujer puede estar presente pero no debe expresarse de forma abierta ni fuerte sus opiniones. No recuerdo ver ni una vez en la que una mujer le lleve la contraria a Robertson.

Este formato funciona porque las mujeres quieren verse a sí mismas en la pantalla. Las espectadoras, muchas de ellas amas de casa, pueden identificarse con estas mujeres y sirven como modelos del buen vivir cristiano. Pero también ver a esas mujeres cristianas en la televisión sirve como una confirmación de sus vidas y una validación de sus decisiones.

Otro estereotipo que este programa se empeña en difundir es que todos los no creyentes y todos los creyentes que no son cristianos renacidos tienen una vida ruin y vil, desastrosa y perdida. La inmensa mayoría de las historias diarias de fe y de conversión están relacionadas con personas que no habían aceptado plenamente a Cristo. La vida antes de la conversión y de la recuperación de la fe en Jesucristo, milagrosamente es insoportable y llena de desgracia, de miseria. Des-

pués de la conversión a Jesucristo milagrosamente sus vidas mejoran infinitamente, la alegría vuelve a sus vidas y llena sus casas.

Un ejemplo de esto es la historia de un joven estudiante vietnamita que fue víctima de abuso sexual. En el programa del 1 de febrero nos narran como buscó dirección y la salvación de su infierno personal, lo buscó en su cultura vietnamita pero “no había ningún poder en el budismo,” asegura el joven (Ross & Watts, 1 de febrero 2012). Y después Robertson pronuncia, “Él [Jesús] te dará una vida completamente nueva, un nuevo comienzo” (Ross & Watts, 1 de febrero 2012). El mensaje está claro, si uno dudaba, fuera del cristianismo no hay felicidad, no hay paz, no hay tranquilidad, solo hay inseguridad.

Otra manera de reiterar este mensaje es con el constante uso de imágenes de habitantes del mundo subdesarrollado. Muestran sus caras, cubiertas de lágrimas, explicando sus penas y miedos. La historia siempre tiene la misma trayectoria: una persona de piel oscura sufriendo hasta que llegue un representante, de piel clara, de Operation Blessing, una ONG de la Christian Broadcasting Network. Después de haber sido ayudado y evangelizado, la persona “indígena” se muestra feliz y agradecida. La correlación que intentan crear con la pobreza y con la no pertenencia a la comunidad cristiana renacida es evidente y también sirve como un aviso. El abandono de tu identidad cristiana tiene consecuencias. La yuxtaposición de cristianos estadounidenses felices y exitosos con habitantes “paganos”, tristes y miserables del tercer mundo, por así decirlo, es una herramienta potente, y la utilizan para confirmar que la riqueza del llamado primer mundo, en concreto de Estados Unidos, deriva de la fe cristiana de sus habitantes.

4.6 El lenguaje

El lenguaje que utilizan en este programa es uno de los más fuertes indicadores de que *The 700 Club* y la derecha cristiana en general buscan responder a todas las cuestiones de la vida y solucionar todos sus problemas. El mejor ejemplo es el uso ubicuo del imperativo. En el episodio del 2 de febrero vemos que Robertson exhorta a la audiencia, “Ordena tu vida. Ordena tu hogar” (Ross & Watts, 2 de febrero 2012). También vemos a Kristi, la copresentadora gritar con los brazos extendidos hacia el cielo y con los ojos cerrados la frase: “Que estés curado” (Ross & Watts, 7 de febrero 2012). Además Robertson exige, “Vive en libertad, vive en

paz, disfruta del mundo, Dios te lo ha dado” (Ross & Watts, 7 de febrero 2012). En una lluvia de imperativos Gordon Robertson dice, “Reza con nosotros. Llama ahora mismo. Cómprate una Biblia. Ingresa en una iglesia. Hazlo ahora, ahora mismo,” insiste (Ross & Watts, 30 de enero 2012).

En otros momentos, el lenguaje es intencionalmente simple y aplasta toda posibilidad de dialogo, de reflexión o de debate. Suele aparecer durante el comentario político o las noticias. Un ejemplo es cuando Robertson respondía a una noticia sobre como el gobierno en Washington D.C. malgasta y como aumenta el déficit, en vez de dar una explicación elaborada y pensativa, él suelta, “Es un pecado, es malgastar, es inmoral y es estúpido” (Ross & Watts, 6 de febrero 2012). A veces el lenguaje toma un giro violento o apocalíptico. Recordemos la llamada de Robertson de “liquidar” a Hugo Chávez. En el episodio del 9 de febrero, Robertson refiriéndose a Irán, afirma, “Podemos literalmente aniquilar su país. Deberíamos decapitar el régimen” (Ross & Watts, 9 de febrero 2012). Más tarde pregunta a la audiencia, “¿Quieres pasar la eternidad en el infierno?” (Ross & Watts, 31 de enero 2012). En otros momentos utilizan un lenguaje amable e inspirador: “¿Hay algo demasiado difícil para Dios? No tienes un problema que Dios no puede resolver” (Ross & Watts, 10 de febrero 2012).

Es importante que nos demos cuenta de que el lenguaje no es manipulador *per se* ni es contradictorio, al revés, es exactamente lo que busca la audiencia, sea la persona que ve el programa en casa o la persona sentada en una de las miles de iglesias evangélicas en Estados Unidos. Lo importante es que tú no decides, te dejas ser instruido, guiado y empujado porque no quieres decidir, quizá no puedas hacerlo. Los líderes de la derecha cristiana y los presentadores de programas como *The 700 Club* te guían en la expresión de tus emociones y te enseñan las posturas que deberías tomar, para formar tu identidad cristiana.

5. Conclusiones

Para concluir debemos decir, antes que nada, que esta investigación de la derecha cristiana estadounidense desde la década de los setenta y hasta nuestros días no es una crítica de Robertson ni de sus hazañas ni de estos grupos cristianos conservadores. No creemos que las acciones de los líderes se puedan calificar como mera manipulación (aunque habrá aspectos en los que sí sean manipuladores), al contrario, creemos que tanto las figuras más prominentes como los fieles más oscuros se comportan así porque creen plenamente en el proyecto que están realizando. La convicción con la que ejecutan sus planes es testimonio del deseo fugaz de cimentar y proteger la identidad que han intentado construir.

En la última parte del Trabajo fin de Máster - nuestro estudio del Evangelio según Pat Robertson, realizado a través del programa *The 700 Club* - se puede empezar a entender lo que es la derecha cristiana. Hemos podido observar varios aspectos importantes de esta marca de fundamentalismo cristiano en Estados Unidos.

Por lo general, hemos visto que el participante de este tipo de religión o el espectador del programa religioso busca, y el fundamentalismo ofrece, una identidad. Además de una identidad, se puede descubrir en la derecha cristiana: una comunidad; explicaciones políticas y económicas carentes de matices; una guía a la prosperidad exuberante o una defensa de ella; un foro en el cual se puede experimentar emociones; el refuerzo de la identidad y del "otro" estereotipado; en lenguaje propio para expresarse; estos son *algunos* ejemplos del mundo vasto y complejo del fundamentalismo cristiano en Estados Unidos. La existencia de estos facetas de la derecha cristiana, y particularmente en la forma del programa religioso señala la carencia de ellos en la sociedad estadounidense.

Consideremos, brevemente, la naturaleza de la identidad presentada por la derecha cristiana a través del programa religioso *The 700 Club* y como esa identidad corresponde, a la perfección, a la tesis de Bauman. Primero, lo que un fundamentalista cristiano puede encontrar en este movimiento no es una identidad que corresponde a una persona *sui generis*. La identidad que uno puede obtener a través de la participación en la derecha cristiana no es la de un ser impalpablemente único, creado a imagen de Dios, sino una identidad adquirida, una *identidad palimpsesto* como lo describe Bauman. Emitidos desde los púlpitos fundamentalistas,

sus programas de radio y televisión, sus publicaciones y sus mítines religiosos son directrices de hierro, imperativos cotidianos. No es el creyente, a través de un diálogo con sí mismo y con su Dios, a través de una reflexión serena y seria, que llegue a un estilo de vida cristiano sino que reciba del fundamentalismo cristiano una manera de ser empaquetada, lista para su consumo. Hemos podido ver como las ideas de Bauman, especialmente respecto a la decisión de no decidir a solas, toman forma en el programa. El tipo de identidad ofrecida por la derecha cristiana, una identidad construida con imperativos, parece ser exactamente lo que el espectador busca en su vida.

Como hemos señalado a lo largo de nuestro trabajo, ni las hipótesis sobre la emergencia de la derecha cristiana de los diferentes historiadores, ni las esgrimidas por los trabajos de los teólogos ni los rigurosos trabajos de Diamond (1989, 1995) y de Blamer (2006, 2009a, 2009b), logran, a mi entender, explicar los orígenes de la derecha cristiana.

Primero, podemos decir que estas dos teorías no corresponden cronológicamente a la emergencia de la derecha cristiana. Teniendo lugar en la década de los setenta, estos eventos históricos (el de la legalización del aborto y el caso de Bob Jones) vienen después de la fundación del canal religioso de Pat Robertson (1963). Robertson, un fundamentalista cristiano por excelencia, junto con otros correligionarios, ya estaba en movimiento, ya estaba difundiendo su mensaje fundamentalista, ya había empezado su labor divina de reconstrucción.

Mientras los cambios sociales de los años setenta en Estados Unidos, seguramente fueron un catalizador de la politización de los cristianos conservadores, estos no alcanzan a explicar el movimiento en sí, ni las infinitas derivaciones que ha ido tomando el mismo movimiento con sus miles de organizaciones y grupos y sus infinitas preocupaciones. “El mito del aborto”, hecho obsoleto y falso por Balmer (2006, 2009a, 2009b), no revela las razones que llevaron a millones de espectadores a ser fieles y ver programas como *The 700 Club*, o por qué millones de personas siguen las directrices de líderes como Pat Robertson, tampoco explica los motivos por los que estas personas buscan explicaciones fáciles y tranquilizadoras del mundo, pasan horas en iglesias los domingos y durante la semana, sacrifican horas de su vida y crean una verdadera multitud de organizaciones y grupos muchos de los cuales no tienen nada que ver ni con el aborto ni con asuntos morales. El mismo Balmer (2006, 2009a, 2009b) desacredita esta teoría, ofreciendo como

prueba el desacuerdo entre los cristianos sobre el aborto y el apoyo abierto de algunos grupos como los baptistas. Pero la tesis propuesta por Balmer (2006, 2009a, 2009b), la que se centra en el caso de la universidad estadounidense de Bob Jones tampoco es suficiente, tampoco explica la masiva movilización y la intensidad del movimiento. No explica las razones por las que los evangélicos conservadores buscan respuestas para cada esfera de la vida y no solo respecto a la intromisión del estado; quieren tener la guía de su visión del cristianismo para todo, desde sus finanzas personales hasta que películas deberían ver. Mantémoslos que las respuestas no tienen tanto que ver con las políticas gubernamentales, ni con los discursos de los líderes sino más bien con la necesidad de muchos estadounidenses de reconstruir un sentido de nosotros, un sentido de comunidad. Los inmensos cambios económicos, políticos y sociales surgidos en la segunda mitad del siglo XX ocasionaron una ruptura de valores y tradiciones. La fuga al fundamentalismo es la necesidad de elaborar un sentido de pertenencia lo que ha ocasionado que los discursos que antaño se tenían como extremos sean ahora escuchados.

El mismo reconstruccionismo supone reconstruir un país y con ello, un sentido de nosotros. El nacimiento de la derecha cristiana supone una transformación de una religión, una segunda reforma. Ahora esta “marca” del cristianismo no ofrece una relación con un Dios omnipotente, misterioso, incomprensible, espiritual; y tampoco ofrece solo la vida eterna que antes era el núcleo del dogma cristiano. No, el fundamentalismo cristiano, después de la “antropomorfización” total del ser supremo, te ofrece eso y mucho más; es un producto total, una mercancía que se consume y te aporta la felicidad y la identidad en esta vida y la vida eterna también. El Dios de la derecha cristiana estadounidense es un nuevo Dios. Es un Dios de la “autoayuda”; un Dios *cheerleader* (animadora); Dios, tu mejor compañero y que te provee todas las explicaciones y soluciones fáciles para todos los problemas de la vida. La derecha cristiana ha percibido, ha fomentado y ha respondido con contundencia y eficacia a necesidades extendidas en la sociedad estadounidense.

La comunidad de espectadores que ven *The 700 Club* y las personas que acuden a iglesias fundamentalistas conservadoras hacen estas cosas porque es, en el fondo, lo que quieren oír, más que querer, es lo que necesitan oír. El mundo contemporáneo y globalizado en todas sus infinitas complejidades y cambios continuos es difícil de entender y tocar; es muy complicado construir una identidad

estable entre tanto tumulto. Bauman afirma en su libro *Modernidad líquida* que, “La ausencia de normas o su mera oscuridad –anomia- es lo peor que le puede ocurrir a la gente en su lucha por llevar adelante sus vidas” (Bauman, 2000, p.26). La derecha cristiana provee unas normas obvias y aparentemente lógicas. La derecha cristiana es, como lo califica Bauman (1997), una racionalidad alternativa. Para muchos estadounidenses reconciliar la fe cristiana con el caos, con el avance de la ciencia y de la secularización del mundo actual y con la lucha por la ampliación de la ciudadanía es una labor imposible. Con el fundamentalismo las incertidumbres respecto a quiénes somos y qué y cómo es el mundo se evaporan. La capacidad de la derecha cristiana para ofrecer respuestas nítidas para todo es una de sus cualidades más seductoras. Los líderes del evangelismo cristiano fundamentalista pueden dotar a los ciudadanos de una comunidad y de una identidad, pueden explicar porque deberías apoyar inequívocamente a Israel; porque eres rico (la bendición de Dios); porque eres pobre (no has aceptado a Dios); explican como deberían ser tus relaciones y tus roles en el mundo; no importan ni la coherencia ni la verdad, lo importante es que tienes una respuesta porque tú no puedes o no eres capaz de formularla a solas, de analizar el mundo cada vez más complejo y cambiante que te amenaza, que te da miedo y que te hace dudar.

El temor al advenimiento de un mundo humanista, racional y secularizado al que tanto teme y lamenta la derecha cristiana, nace del temor y la incapacidad de esas personas de decidir sobre y crear una identidad en tal mundo. Se ve esto claramente en la postura de la derecha cristiana respecto a cuestiones morales. Milan Kundera, en *La insostenible levedad del ser* afirmaba que “La realidad es más que un sueño, mucho más que un sueño” (Kundera, 1984, p. 266). Muchas personas en nuestro mundo no pueden enfrentarse a esa realidad, esa realidad la cual te exige decidir, te exige actuar, muchos prefieren retirarse al refugio del fundamentalismo cristiano y permanecer en el sueño.

La teoría de la frenética búsqueda e intento de creación de una identidad, propuesta por Bauman (1997), es la mejor explicación de los orígenes de la derecha cristiana y es la que ofrece la mejor comprensión del estado actual de nuestro mundo. Y creemos que a través del análisis de nuestra fuente, los veinte episodios revisados de *The 700 Club*, lo hemos de alguna manera demostrado. Pero esta teoría ni aparece en el trato de la derecha cristiana ni figura en los artículos y documentales de la prensa lo cual nos obliga a observar este movimiento medio a

ciegas, tras un velo de niebla que enmascara los problemas y el malestar que han originado este movimiento. Se puede aplicar perfectamente esta teoría a todo fundamentalismo porque en realidad, varían muy poco. La historia de la derecha cristiana en Estados Unidos, la historia del fundamentalismo, es la historia de un pueblo perdido.

6. Fuentes y bibliografía

6.1 Fuentes primarias

Balmer, Randall. *The Intersection of Religion & Politics at the Presidency* [Audiovisual]. Emory University – Atlanta, Georgia: 2 de abril 2009. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=qt7zdrjN3s&feature=relmfu>

Balmer, Randall. *True Origins of the Christian Right* [Audiovisual]. Emory University – Atlanta, Georgia: 16 de abril 2009. Recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=_Gf4jN1xoSo

Blumenthal, Ralph (20 de marzo 2006). Joel Osteen's Credo: Eliminate the Negative, Accentuate Prosperity. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2006/03/30/books/30oste.html?ex=1301374800&en=10bd327141afe57c&ei=5090&partner=rssuserland&emc=rss>

Brown, Simon (12 de octubre 2012). Groups to Watch Out For. The Religious Right Top 10. *Church and State*. Recuperado de <https://www.au.org/church-state/october-2012-church-state/featured/groups-to-watch-out-for>

Christian Broadcasting Network (6 de noviembre 2012). *About The 700 Club*. Recuperado de <http://www.cbn.com/700club/ShowInfo/About/about700club.aspx>

Goodstein, Laurie (23 de agosto 2005). Robertson Is Pilloried for Assassination Call. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2005/08/23/politics/23cnd-robertson.html?pagewanted=all>

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 30 de enero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club013012_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 31 de enero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club013112_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 1 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club020112_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 2 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club020212_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 6 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club020612_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 7 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club020712_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 8 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club020812_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 9 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club020912_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 10 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club021012_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 13 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club021312_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 14 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club021412_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 15 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club021512_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 20 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022012_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 21 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022112_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 22 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022212_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 23 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022312_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 24 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022412_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 27 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022712_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 28 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022812_ws

Ross, Scott, y Watts, Kristi (Productores). *The 700 Club* [Audiovisual]. The Christian Broadcasting Network (CBN). Virginia Beach, Virginia: 29 de febrero 2012. Recuperado de http://www.cbn.com/media/player/index.aspx?s=/archive/club/700club022912_ws

Schaeffer, Francis (1981). *A Christian Manifesto*. Wheaton Illinois: Crossway.

Williams, Mary Elizabeth (29 de octubre 2012). Pastor: Blame gays for Hurricane Sandy. *Salon.com*. Recuperado de http://www.salon.com/2012/10/29/pastor_blame_gays_for_hurricane_sand/

6.2 Fuentes secundarias

Balmer, Randall (2006). *Thy Kingdom Come: How the Religious Right Distorts the Faith and Threatens America*. New York: Basic Books.

Bauman, Zygmunt (1997). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Ediciones Akal.

Bauman, Zygmunt (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Boston, Robert (1996). *The Most Dangerous Man in American? Pat Robertson and the Rise of the Christian Right*. Amherst, New York: Prometheus Books.

Clarkson, Frederick (1997). *Eternal Hostility: The Struggle between Theocracy and*

Democracy. Monroe, Maine: Common Courage Press.

Diamond, Sara (1995). *Roads To Dominion. Right-Wing Movements and Political Power in the United States*. New York: Guilford Press.

Diamond, Sara (1989). *Spiritual Warfare: The Politics of the Christian Right*. Boston: South End Press.

Hedges, Chris (2006). *American Fascists. The Christian Right and the War on America*. New York: Free Press.

Hedges, Chris (2009). *Empire of Illusion. The End of Literacy and the Triumph of Spectacle*. New York: Nation Books.

Kundera, Milan (1984). *The Unbearable Lightness of Being*. New York: Harper & Row Publishers.

Said, Edward W. (1978). *Orientalism*. New York: Vintage Books.

6.3 Bibliografía adicional

Armstrong, Karen (2009). *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*. España: Tusquets Editores.

Critchlow, Donald T (2005). *Phyllis Schlafly and Grassroots Conservatism: A Woman's Crusade*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

Dunn, Charles W. (2009). *The Future of Religion in American Politics* Lexington, KY: University Press of Kentucky.

Fromm, Erich (2001). *The Fear of Freedom*. Routledge Classics.

Marsden, George M. (2006). *Fundamentalism and American Culture*. Oxford University Press (EE UU).

Rushdoony, Rousas John (1973). *The Institutes of Biblical Law*. Nutley, New Jersey: The Craig Press.